

SABADO 19 DE JUNIO

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle de Carmen, núm. 32, y en las librerías de Munier, Carrera de San Gerónimo; Cueta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

SABADO 19 DE JUNIO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de El Diario Español.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 20 rs.
Provincias. 60
Tres idem. 24
Estranjero. 72
Tres idem. 30
Ultramar. 30



Creyendo sin duda el *Orden* que las razones y datos aducidos en su número anterior para defender el indefendible cambio fijado por la real orden de 12 del pasado, no eran bastantes á desvanecer las graves objeciones de que por nuestra parte fueron objeto, vuelve en su número de ayer á la carga y procura esforzar sus argumentos.

En la confianza de que nuestro artículo del mismo día ha de darle motivo para ocuparse nuevamente de la cuestión, no queremos entrar hoy en ella, aplazándola para cuando podamos abarcar de una vez el resumen total de cuanto el *Orden* haya tenido por conveniente exponer en apoyo de su desesperada causa. En el presente, pues, nos limitaremos á decir algunas palabras sobre varias de las indicaciones que hace el *Orden* en su número de ayer.

Es la primera relativa al consejo que nos dá de que consultemos la materia con nuestros hombres de negocios. Aunque quisiéramos, aunque este recurso pudiera sernos de alguna utilidad en la polémica pendiente, no podíamos aprovechar el saludable consejo que nos dá nuestro colega, por una razón muy sensible, y la razón es que no tenemos hombres de negocios; y no tenemos hombres de negocios por otra razón tan sencilla ó mas aun que la anterior si cabe, porque no tenemos ni hemos tenido nunca negocios, y creemos que tener hombres de negocios cuando no se tienen negocios, es un lujo, es una prodigalidad que no entra en las previsiones de nuestro presupuesto.

No sabemos por qué motivo, cuando el tener negocios no es una cosa tan general como el tener casa y hogar, por ejemplo, que todos lo tienen, ha de suponer implícitamente el *Orden* que nosotros tenemos negocios, y hasta tal punto, que no nos bastemos á nosotros mismos para desempeñarlos, sino que necesitamos al efecto, no así como se quisiera un hombre solo, sino varios hombres de negocios. Desgraciadamente, si es que el tener negocios es una cosa buena, y afortunadamente, si es el que tener negocios es una cosa mala, tan estrafallosos como este ramo de los conocimientos humanos, que ni aun sabemos á punto fijo ni ciencia cierta lo que significa esa espresion de hombres de negocios, á cuya ilustración, autoridad y consulta el *Orden* nos remite.

En este concepto, y pasando á otro de los puntos accidentales de la polémica, diremos que no tenemos inconveniente alguno en reconocer esa superioridad que el *Orden* pretende arrogarse en el género de discusiones á que pertenece la que venimos agitando. Causenle risa al *Orden* en buen hora nuestras equivocaciones en algunos maravedises, que buena será una operacion de crédito, digan lo que quieran los superiores y respetabilísimos hombres de negocios, cuando para poder presentarla con los aires de un negocio medianamente tolerable, necesita disputar con avaro encarnizamiento unos miserables centavos. Causenle risa, repetimos, nuestros inocentes cálculos; hijos de la inesperienza en los negocios, y ojalá que esa risa sirva de compensación á las estrepitosas carcajadas en que hacen prorumpir otros inocentes cálculos por el estilo de los que, según dice el *Orden*, sirvieron de fundamento á los cambios fijados.

Mas modestia, sin embargo, deseáramos nosotros en el *Orden*, porque la modestia es uno de los síntomas infalibles de la verdadera sabiduría; menos calificaciones duras, que por mas que se refieran á la parte facultativa de nuestros trabajos no dejan de ser duras, quisiéramos de nuestro apreciable colega. Nosotros envidiamos, admiramos esa prodigiosa maestría con que el *Orden*, sin la necesidad de consultar hombres de negocios, trata las cuestiones de negocios; pero qué mas puede exigirnos que el reconocimiento de vasallaje, que el tributo de nuestro arroboamiento al contemplar esos milagros de ciencia mercantil con que de cuando en cuando nos sorprende la thaumaturgia del *Orden*? Si algo mas se exige de nosotros que se diga, y estamos dispuestos á otorgarlo siempre que se dirija á la mayor honra y gloria de la inefable sabiduría de la divinidad que adoramos.

Para concluir nos permitiremos unas cuantas palabras sobre la deuda flotante. Creemos que no será su estado tan lisonjero, ni tan satisfactorio el resultado de las negociaciones de mayo como dice el *Orden*, cuando la *España*, periódico que, según parece, no peca por lo de parcial contra el ministerio, ha dedicado un artículo lleno de oportunas observaciones á combatir la aventurada asercion del *Orden*. Por donde se ve que de todos los periódicos que se han ocupado de la deuda flotante, todos, menos el órgano del ministerio, han hallado motivos para encontrar censurable lo que el *Orden* creía poco menos que el *supremum bonum* de las negociaciones del tesoro.

En cuanto á las razones que alega el *Orden* para demostrar que el tesoro debe contratar sus anticipos á un interés mas alto que el interés del papel del Estado, es decir, que los intereses de la deuda flotante deben ser mas elevados que los de la deuda consolidada, le citaremos el ejemplo de Inglaterra y Francia, donde, según nuestras noticias, sucede todo lo contrario.

Por último, y porque á nosotros nos es sumamente desagradable el que se tergiversen, siquiera sea inadvertidamente, el sentido de nuestras palabras, citaremos, en prueba de la ligereza con que el *Orden* lee nuestros artículos, las siguientes que nos atribuye al hablar del sistema de publicidad que ahora rige, respecto á las operaciones del tesoro:

«El sistema de publicidad que nosotros (el *Orden*) incurrimos en la vulgar preocupacion de creer tan nuevo como conveniente....»

Palabras del DIARIO ESPAÑOL:

«Nosotros no queremos dudar de que los deseos sean inmejorables; nosotros somos los primeros á reconocer que el sistema de publicidad, si no introducido, imitado al menos y desarrollado con laudable empeño por el Sr. Bravo Murillo, produce frutos muy saludables....»

Esto es lo que hemos dicho relativamente á la cuestión de la publicidad, y esto solo es lo que tenemos un derecho indisputable á exigir que se nos atribuya. Decididos á continuar una oposicion severa, mas imparcial y desapasionada, no podemos consentir que por el gusto de combatir fantasmas se altere la significacion ni la intencion de nuestros asertos. Hemos dado ya suficientes pruebas hasta de ruda franqueza si se quiere, para que nos creamos en el deber de ostentar una intolancia repugna á nuestra manera de obrar y de juzgar. Es mas; si el *Orden* para defender al ministerio, de quien es órgano, tuviera la misma habilidad que la de que, en su concepto, está dotado para tratar las cuestiones de números, en vez de tergiversar con sorprendente falta de tacto aquellas de nuestras palabras que envuelven un elogio al gobierno, se apresuraria á tomar acta de ellas, porque al fin siempre tiene alguna autoridad la concesion de un adversario. Pero el *Orden*, en medio de su escelitud, no se cura de estas pequeñeces.

No crea la *España* que en nuestro concepto la libertad de imprenta necesita para su justificacion la autoridad del vizconde de Bonald. Cuando hemos citado y copiado algunos pasajes de su *teoría del poder político y religioso*, lo hemos hecho con el designio de que apareciera el contraste de las opiniones que sobre esta garantía de la rectitud de los gobiernos, de la libertad de los pueblos y de la independencia espiritual del hombre, forman las doctrinas profesadas por monárquicos tan *pur sang* como el ilustre publicista francés, con las flamantes opiniones de los doctrinarios del anti-parlamentarismo. Sean cuales fueren las opiniones de Mr. de Bonald y de los hombres de su escuela, la libertad de imprenta no perecerá como no perezca el arte, es decir, la libertad de la imprenta será tan duradera como la imprenta misma.

Viniendo ahora á los párrafos de la obra citada que hemos copiado nosotros, no podemos entenderlos como la *España*; y aunque otra razon para ello no tuviéramos, razon positiva, irrefragable, nos bastaria una simple consideracion de sentido comun. Si Bonald se refiriera pura y simplemente al arte tipográfico, esto es, al mecanismo de componer é imprimir, como parece dárlo á entender la *España*, habria sentado una proposicion que no podria tomarse por el lado serio, pues solo en tono de broma (y el asunto y el autor son demasiado formales para bromas), podria decirse que el mecanismo del arte tipográfico, mas claro, el trabajo de los cajistas y el de los prensistas, era un desenvolvimiento necesario de la sociedad religiosa y política.

Mr. de Bonald, á semejanza de todos los talentos elevados y filosóficos, y como hombre de convicciones arraigadas, no se asusta de la libertad de la imprenta, porque no la teme, y no la teme, porque las verdades que sirven de fundamento á su admirable elaboracion, las considera incontrastables. Si tuvieran igual fé los descreídos y escépticos adversarios (hablamos en tésis general) que actualmente principia á tener la libertad de imprenta, á buen seguro que se alarmasen tanto con la perspectiva de escosos que solo ellos tienen la desgracia de vislumbrar en los pliegues del porvenir.

Por lo demas, Mr. de Bonald, en los párrafos que hemos copiado, hablaba indudablemente de la libertad de la prensa; y para que á nuestro apreciable colega la *España* no le quede la mas pequeña incertidumbre, ahí va traducido otro párrafo, que viene á ser la introduccion de los anteriores. Dice así:

«Yo me atreveria á emitir aquí, sobre la libertad de la prensa, una opinion que tal vez no contenta á nadie; porque tal es ordinariamente el resultado de las opiniones moderadas y razonables....»

Estas personas, en cuyo desagrado teme Mr. de Bonald incurrir, porque, como dice muy bien, siempre desagrada las opiniones moderadas y razonables, no serian ciertamente las afiliadas en la escuela liberal, porque con este resultado debia contar de seguro al emprender la publicacion de su obra. Estas personas no podian ser otras que las mas tirantes del partido, que llevando al extremo el rigorismo de las doctrinas absolutistas, debian mirar naturalmente con vista recelosa al hombre que proclamaba la libertad de imprenta como un desenvolvimiento necesario de la sociedad religiosa

y política, y al que no queria eximir de su jurisdiccion ni las mas altas verdades.

Un periódico de provincias, el *Comercio* de Cádiz, que siempre se ha distinguido por el tacto é inteligencia con que ha tratado todas las cuestiones que han surgido en el terreno de la política, ha empezado á publicar una serie de artículos, encaminados á dilucidar la cuestion tan agitada en el día, de las reformas políticas.

El *Comercio* fué el primero entre los periódicos españoles que inició esta cuestion, cuando los novísimos reformadores de la prensa madrileña no habian puesto todavía su pensamiento en un asunto á que despues han atribuido tan trascendental interés. Así es que mientras habia en Madrid periódico que á la primera impresion de los sucesos de Francia de 2 de diciembre, escribia el proceso del príncipe-presidente con colores nada suaves, sin prever el rumbo que las circunstancias podrian hacerle adoptar posteriormente, el *Comercio* tomaba ocasion de aquellos mismos sucesos para proponer la cuestion de si era ó no era llegado el caso de pensar en reformas que, devolviendo á los parlamentos su perdido prestigio, consolidasen entre nosotros el sistema representativo en toda su pureza.

Sucedía esto entre otras causas porque nuestro colega gaditano consideraba esta cuestion desde un punto de vista diferente y muy anterior al punto de vista de los periódicos que en Madrid se han constituido en paladines de la reforma. Los redactores del *Comercio*, lejos del teatro de la política militante, observando desde su apartamiento sus peripecias y tocando frecuentemente sus resultados, porque en las provincias se suelen tocar los mas elocuentes resultados de las peripecias políticas, dotados de un juicio sólido y de una larga experiencia periodística, alzaron su voz á impulsos de convicciones arraigadas, y únicamente á nombre de los principios, sin que ninguna consideracion personal ni de otro género alguno influyera para nada en su ánimo.

Como no podia menos de suceder con estos antecedentes, el resultado á que tienden los artículos del *Comercio*, lejos de parecerse en nada al que se ofrece como la última consecuencia de las doctrinas que en Madrid sustentan los flamantes reformistas, difiere esencialmente de él. Para el *Comercio*, en efecto, no es una reforma fundamental la que hay que llevar aquí á cabo; lejos de eso, la base de toda su doctrina consiste en el respeto de la legalidad existente. Hé aquí como esplica, á la par que su punto de vista, su pensamiento en cuanto á las reformas que considera necesarias:

«Dicho se está, por tanto, que todo lo que esté fuera de la ley, está fuera de nuestras doctrinas, fuera de nuestros deseos. Nada de golpe de estado, nada que á los golpes de estado se parezca. Para gobernar y gobernados, el primero de los deberes es respetar la legalidad existente: lo que no quepa dentro de ella, no cabe en los principios conservadores, que son los nuestros, los que hemos sostenido siempre, los que estamos aun decididos á sostener. Feizmente en esta parte el gobierno actual piensa sin duda como nosotros.

Pero es indudable que sin faltar á la legalidad existente, antes bien por los medios que ella establece, se puede cambiarlo todo, reformarlo todo, desde la ley mas insignificante hasta la constitucion del estado. Apresurémonos, pues, á declarar que nosotros no queremos se toque para nada ilegal ni legalmente á la constitucion del estado. Las constituciones son una cosa muy grande para que deba pensarse cada seis años en hacer una nueva. La nuestra, por otra parte, es bastante elástica en los principios que consigna, para que no pueda acomodarse facilmente, en la aplicacion de estos principios mismos, á todas las situaciones y á todas las circunstancias. Rescatar cierta clase de cuestiones teóricas ahora que la opinion se dirige por caminos mas despejados y con miras mas positivas, seria una imprudencia de muy fatales consecuencias: seria una falta verdaderamente imperdonable. No nos acordemos, pues, de la constitucion sino para respetarla, para pedir á todos que la respeten. Conservémosla intacta la piedra angular de nuestro edificio político. Esto exigen tambien de nosotros los principios conservadores.

Las reformas pueden y deben hacerse en otra parte. Pueden y deben hacerse con el único objeto de organizar mejor la institucion del parlamento. Pueden y deben hacerse, por tanto, en la ley electoral y en los reglamentos de las cámaras.... ¿De qué modo?—En los siguientes artículos lo diremos.»

En su segundo artículo, que es el que nos trajo el correo de ayer, el *Comercio* empieza á desarrollar su pensamiento sentando las bases que se contienen en los párrafos que copiamos á continuacion. Por su lectura se vendrá en conocimiento de que, al contrario de los que quieren que el Parlamento sirva solo para votar los impuestos y las leyes, el *Comercio* rechaza toda doctrina que tenga por objeto privar de su iniciativa, de su accion propia y eficaz, de su caracter, en una palabra, de coparticipacion en la posesion y en el ejercicio del poder público, á la representacion nacional. Hé aquí los párrafos á que nos referimos:

«Para que el gobierno representativo funcione bien, con libertad y desembarazo, es absolutamente necesario que el parlamento, y sobre todo la cámara popular, siendo de hecho como lo es de derecho, el eco de la opinion pública, tenga por una parte bastante autoridad para imprimir á la política del gobierno el sello de la voluntad nacional, y carezca por otra de poder y de influencia para entorpecer la marcha de los negocios públicos y para reducir á la impotencia, ó poco menos, al gobierno mismo que ha merecido y merece su confianza.

quiere llamar así, que los parlamentos tienen para decidir de la suerte de un ministerio. Quidá á las asambleas legislativas el derecho de dar ó negar su apoyo á los consejeros de la corona: quitadas los medios de hacer valer su influencia en las regiones de la publicidad para que ante su influencia caigan los malos gobiernos y se formen los gobiernos buenos, y el sistema constitucional no tendrá de constitucional mas que el nombre: será la hipocresia de todos los sistemas, la realidad de un absolutismo vergonzante disfrazado con la máscara de una falsa libertad. No es este ciertamente el gobierno representativo que nosotros queremos.»

El *Comercio* se fija en seguida en la reforma electoral, y discutiendo sobre este asunto, base capital de su pensamiento, se espresa en los términos siguientes:

«Por todo remedio á estos males, se ha indicado la conveniencia de que los diputados hayan de poseer una crecida renta en bienes raíces; pero á nosotros no nos parece tal remedio eficaz. La virtud y el patriotismo no se hallan vinculados en una sola clase de la sociedad. Todas son igualmente aptas para llevar al congreso buenos diputados. Lo que debe procurarse es que no vayan de cada una sino los mas dignos, y esto se conseguiria estableciendo diferentes garantías para que pudiese optar el diputado electo por la que se acomodase á sus circunstancias particulares. La ley, por ejemplo, podia declarar que para ser diputado se necesitase:

Pagar con dos ó tres años de anticipacion una cuota de tres mil ó tres mil quinientos reales por contribucion de bienes inmuebles, que supone una renta anual de 30,000 rs.

«Estar inscrito con la misma anticipacion en las tarifas del subsidio industrial y de comercio, con la cuota máxima ó la inmediata, correspondiente á las clases superiores del comercio y de la industria, ó á las profesiones científicas.

«Disfrutar, en fin, como funcionario público un sueldo de treinta ó treinta y cinco mil reales, no siendo el empleo de los que la ley ha declarado incompatible con el cargo de diputado.

De esta manera, los propietarios, los comerciantes, los industriales, los hombres de ciencia, los empleados, todas las clases de la sociedad serian igualmente admisibles en el parlamento; pero no podrian aspirar á la honrosa investidura de representante de la nacion sino los que en sus respectivas profesiones hubieran sabido alcanzar un rango, una categoria que denotase su aptitud ó sus merecimientos para desempeñar dignamente el cargo. El congreso, pues, reuniria en su seno los mas escelentes del país: los diputados tendrian verdadera independencia, serian ajenos, con lo general, á las ambiciones pequeñas que todo lo gastan y todo lo desacerdantan ejercerian, en una palabra, con legítimos títulos el poder y la influencia que corresponden á las asambleas legislativas.

No es bastante, sin embargo, exigir garantías de los elegidos: es necesario tambien que la ley asegure en cuanto sea posible la verdad de la eleccion, y para esto nos parece conveniente:

1. Reducir algun tanto el censo.

2. Restablecer el antiguo sistema de la eleccion por provincias.

3. Variar completamente el orden establecido para la declaracion del derecho electoral.

Y 4. Establecer en la ley una parte penal severísima contra toda clase de abusos.

Dejamos para otro artículo la exposicion de nuestras ideas sobre estas bases esenciales de la reforma que aconsejamos.

Por el estenso extracto que hemos hecho de los artículos del *Comercio*, se convencerá cualquiera del fundamento con que hemos asegurado que nada tiene que ver lo que quiere nuestro colega gaditano, con lo que pretenden los reformistas de la prensa madrileña. No ha sido nuestro ánimo entrar ahora á discutir las reformas que propone el *Comercio*, sino únicamente el de darlas á conocer, manifestando al propio tiempo la diferencia que media entre un proyecto lleno de sensatez, en que tratanse de conciliar lo posible con lo conveniente, se busca una garantía contra todo género de eventualidades, y los proyectos insensatos de los que poniéndolo todo en tela de juicio, parecen mirar con desden los intereses sagrados cuya existencia en último resultado es lo que se controvierte en esta clase de cuestiones.

Otro dia con mas espacio, y cuando el *Comercio* haya desarrollado por completo su pensamiento, entraremos de lleno en la discusion de las reformas que propone. Por hoy diremos únicamente que, de acuerdo con nuestro colega gaditano en el principio que sirve de base primordial á sus observaciones, en el respeto á todo lo que es actualmente fundamental en nuestro país, si convenimos en algunas de las medidas que propone, nuestra opinion difiere de la suya en algunos puntos, mas que por razon de antagonismo de doctrinas, por el convencimiento que tenemos de la ineficacia de ciertos procedimientos.

El *Correo de Andalucía* del 15, periódico que se publica en Málaga, en un artículo que dedica á las dos reales órdenes insertas en la *Gaceta* del 6, relativas á la documentacion de los cargamentos procedentes del extranjero, América, Asia y Oceanía, se espresa bajo del modo siguiente:

«Ocupándonos primero de la de 27 de mayo, debemos asegurar que en vez de aliviar al comercio, le ha de entorpecer gravemente en sus negocios: porque si bien se hace cargo el gobierno de la imposibilidad de que los consignatarios presenten con exactitud las declaraciones de sus géneros, y celebramos mucho ver tan conforme con las opiniones que hemos emitido en nuestro periódico, por otra parte, pretendiendo el mismo gobierno hacernos ver que procura emendar sus yerros, en la segunda disposicion de la citada real orden no solo confirma la penosa obligacion de los registros consulares, sino que impide la importacion de las mercancías declaradas de tránsito, si acomodase á sus dueños despacharlas en las aduanas á cuyos puertos arribasen. No es otro, en nuestro concepto, el espíritu de dicho decreto.

Prevenido en los nueve primeros artículos de la instruccion, ó sea que los registros consulares vengán cerrados con llave, etc., es igual á mandar

que acompañen á los cargamentos de tránsito los estados ó manifiestos con el visto bueno de los consulados: solo ha variado el gobierno la forma de aquellos documentos: el mal se ha agravado, porque meditada detenidamente la segunda disposicion de que nos ocupamos, puesto que se previene de una manera muy terminante, vengán acompañados los géneros que se destinan al consumo, de los registros consulares, y que los designados de tránsito no necesitan otra documentacion sino los antedichos manifiestos, bien deja comprender el gobierno que no ha previsto la posibilidad de que los mismos géneros sean importados.

Hasta ahora, aunque los citados registros marcanse de tránsito las mercancías, los dueños ó consignatarios han tenido facultad de despachar la parte que les convenia en el puerto ó puertos nacionales á que llegaran los buques, y de ningún modo debe impedirse tal facultad si han de respetarse los principios de la justicia. El comercio, por mas de una circunstancia, que seria penoso enumerar, tiene precision muchas veces de variar el destino de las expediciones: así es, que con frecuencia acontece ir á realizarse los cargamentos á distintos puntos de aquellos á que venian dirigidos.

En vista de lo dispuesto por la real orden de 27 de mayo, qué hará el comerciante con un cargo de tránsito, de la manera que hoy quiere el gobierno, y que por un incidente cualquiera, bien no pueda continuar al destino determinado, ó bien acomode su despacho en la península en vez de hacerlo seguir al extranjero?

En el análisis que practicamos de la instruccion, de aduanas, hemos tenido ocasion de admirar repetidas veces ese rigorismo de que es tan pródigo el gobierno para con el comercio; pero la segunda disposicion de la real orden citada, cierra toda esperanza á los justos clamores del país.

La segunda real orden de 28 del próximo pasado, ya desvirtúa no solo la de 12 del mismo, sino que tambien se halla su absoluta contradiccion con la del 27, y con la instruccion de aduanas vigente.»

Por real orden del 7 del actual, la reina se ha servido mandar que en las provincias donde por falta de aspirantes no hubo exámenes extraordinarios para maestros en febrero último, ni por consiguiente pudo adjudicarse el título de premio concedido por real orden de 31 de diciembre anterior en celebracion del natalicio de la princesa heredera, se adjudique en los ordinarios de julio; pero sin que esto sea motivo para que los examinandos dejen de hacer el depósito integro de los derechos correspondientes, el cual será devuelto al que resulte agraciado en la parte que se dispensa.

La reina nuestra señora se ha dignado nombrar, por decretos de 8 del actual,

Comendador de la real y distinguida orden de Carlos III á D. Juan Ignacio Moreno, dignidad de arcediano titular de la metropolitana Iglesia de Burgos, y provisor y vicario general de su arzobispado;

Caballeros de la misma orden á D. Rafael Pajaron y Cervera, juez de primera instancia de Dolores; al de igual clase, en Algeciras, D. Luis Vazquez Mondragon; y á D. Félix Rodrigo y Bernal, todos, excepto el último, á propuesta del ministerio de gracia y justicia.

El gobernador de esta provincia, con fecha 11 del actual, ha remitido al ministerio de la gobernacion el parte de las ocurrencias que han tenido lugar en esta corte en la semana última, y de él aparece que por los empleados del ramo de vigilancia han sido capturados los individuos siguientes: 15 por robos; 3 por cómplices de id.; 2 por conatos de id.; un desertor de presidio; 7 por insultos, golpes ó malos tratamientos; 3 por escándalos; 4 por heridas causadas; 9 por riñas; 7 por sospechosos; 3 por embriaguez; 4 por pernoctar en casas sospechosas; 7 por viajar sin documento de seguridad; 3 por juegos prohibidos; uno por revender billetes del ferro-carril de Aranjuez, y 6 por otras causas, algunas de ellas leves.

Leemos en la *España*:

«A consecuencia de repetidas reclamaciones en que la audiencia de Filipinas espone que el ministerio fiscal no podia atender á los muchos negocios así civiles como criminales que se agolpaban diariamente, el gobierno de S. M. ha resuelto crear cuatro plazas de abogados fiscales.

El Sr. D. Francisco Hidalgo y el Sr. D. Fermín Falcés y Azara, han marchado á Manila á ejercer dos de estos nuevos destinos.»

A fines del presente mes, dice la *España*, deben salir de Cádiz para las islas Filipinas, dos misiones de agustinos y dominicos. La una se compone de 17 religiosos procedentes del colegio de Ocaña, y la otra de 37 que han hecho sus estudios en el colegio de Valladolid. Todos llevan concluida su carrera, y algunos van ya ordenados de sacerdotes.

Del Ferrol con fecha del 12 del actual escriben las siguientes noticias marítimas: «El día 17 del corriente se estrenará el nuevo barrido, construido en el arsenal de los Diques, con el subido del vapor «Narvaez» para forrarlo en cobre. Esta maniobra, á falta de la maquinaria que habia de venir de Inglaterra, se efectuará haciendo uso de carbones comunes, á cuyo fin se está preparando todo lo necesario.

Entre las obras que en la actualidad está ejecutando la marina, hay una que va á mejorar notablemente el ornamento y belleza de esta poblacion, cual es la reparacion y blanqueo del gran muelle que circunvala el arsenal de los Diques por parte de la poblacion de Esteiro, y que mide 800 varas de estension. Digno del mayor elogio es el pensamiento de los jefes de marina al proponer y realizar esta mejora, que hacian años reclamaba la seguridad del arsenal y el buen aspecto del pueblo; pues desde que se construyó aquella muralla no recordamos se le hubiese hecho la menor reparacion. Esta obra se presupuestó y contrató con 59,750 rs. con rebaja del 2 por 100.

Tambien se contrataron y se están ejecutando las siguientes: Las obras presupuestadas para las tres naves de la factoria de máquinas de vapor en 175,000 rs.; las de

reparación del grande y magnífico cuartel de batallones de marina, que mide 10,000 varas de área en 170,258 rs., y la construcción de un tinglado en el arsenal de un astillero en 75,217 rs., con la rebaja del 2 por 100.

Las obras de reparación del cuartel del presidio, nombrado de la Escolera, hace tiempo que ya se han concluido; y este edificio, por la posición que ocupa, contribuye no poco a realzar el mérito y la magnífica perspectiva de los arsenales, por varios puntos de vista. Se hallan ya concluidos los 300 vestuarios para los confinados, que deben ingresar en este presidio, para dedicarlos a los trabajos y faenas de dichos arsenales. El precio de la contrata fué a razón de 256 rs. cada vestuario, que forman un total de 76,800 rs.

El hermoso bergantín *Alsedo* se halla listo para salir a bahía, y las obras de los demás buques en construcción, se encuentran en el siguiente estado:

Navío *Rey Francisco de Asís*. Se entablaron las estrechazas de la primera batería, y se está haciendo lo mismo a los fondos.

Fragata *Bailén*. Se hallan armadas todas sus cuadernas, envagado y escorado de firme.

Urcu *Niña*. Se le está haciendo la empavesada, as obras de cámaras, y se han concluido los masteles y demás piezas pendientes de arboladura de uso y respeto.

Vapor *Don Antonio Ulloa*. Continúan sus obras interiores y la colocación de la maquinaria.

Exámen de la Prensa.

El *Orden*, en su primer artículo, contesta al que publicó la *Espeja* del martes acerca de la deuda flotante, proponiendo que esta clase de papel se aplicase a ciertos destinos que pudieran considerarse como garantías especiales. El periódico semi-oficial opina diferentemente que la *Espeja*, y después de varias observaciones que hace sobre el particular, se espresa en estos términos:

«Desde luego desaprobamos algunos de los medios que se le recomiendan como conducentes para mejorar el crédito del tesoro. El primero, y este lo rechazamos absoluta y definitivamente, es el que consiste en conceder al papel del tesoro ciertos destinos que pueden considerarse como garantías especiales. No queremos que la deuda flotante sirva para pagar los derechos de aduanas, ni ninguna otra especie de impuestos. Eso género de destinos, ó mas bien de hipotecas, sobre determinadas rentas, acaso aceptables en épocas de crisis, de desconfianza, de alarma, son completamente inadmisibles en tiempos felices y prósperos, cuando renace el crédito. El verdadero destino, la gran ventaja, la seguridad, la mejor hipoteca de la deuda flotante, consiste en ser reembolsado el acreedor con exactitud infalible, y en buena moneda, el día del vencimiento. Ese recurso que se indica pudo ser bueno para levantar los billetes del banco cuando perdían 14 por 100, y era inseguro el reembolso. Pero a quien está cierto de cobrar un día fijo y en pesos duros, sin el menor descuento ni pérdida, de nada sirve que le admitan su papel en las aduanas. Deterremos esas reminiscencias de una época que pasó para no volver.

Otro medio, mil veces propuesto, consiste en la conversión de una parte, ó del todo, de la deuda flotante en deuda perpétua del 3 por 100. Sin condenar esta operación, no la consideramos oportuna en momentos en que puede detener el movimiento ascendente del crédito.»

La *Espeja* se ocupa en un artículo titulado la *Caballería del ejército*, sobre los vicios que tiene en el día la remonta general y de los medios que en su opinión hay para corregirlos.

El *Heraldo* se propone demostrar que habiendo unas cuantas naciones que creen tener derecho a influir en la suerte de las otras, sería preferible que este poder supremo fuera ejercido por una sola potencia, y no por un congreso de plenipotenciarios, pues que en aquel caso habría las ventajas, de evitar las funestas consecuencias de las rivalidades de las naciones entre sí, y la de la responsabilidad que naturalmente había de pesar sobre la que estuviera investida con la soberanía indicada. Nuestro colega encuentra además, que no comprenden bien sus intereses y la política que deben seguir las potencias que hoy se asustan de la propaganda de la Francia, menos temible, en su concepto, que las aspiraciones de la Rusia, pues que a no ser por el contrapeso saludable que para toda la Europa ejerce la Inglaterra, hoy no tendríamos que temer el socialismo, sino a los cosacos.

Mas adelante contesta a la *Actualidad*, periódico de Barcelona, relativamente a la tan controvertida cuestión del monopolio de los aldogones.

El *Constitucional* contesta al artículo del *Heraldo* de anteayer, en que decía que no considerándose libre para impugnar a sus adversarios, tampoco puede tributarles alabanzas, y en el cual se cree aludido por otras observaciones del periódico moderado, en que le daba a entender que defendía el decreto de imprenta, y que por él dirigía alabanzas al gobierno. El *Constitucional* cree sin embargo, que aunque no exenta de peligros, la prensa puede discutir hoy todas las grandes cuestiones políticas y administrativas que caen bajo su dominio, y que tienen mas garantías en el jurado que cuando se confiscaban los periódicos en San Martín ó mutilaba el pensamiento del escritor el ministerialismo de un censor apasionado. Nuestro colega, después de otras reflexiones, añade lo siguiente:

«No es mejor, en efecto, esta situación, por mala que sea, que aquella en que por todo artículo de fondo solo se le ocurría al *Heraldo* el tan conocido como bien aplicado refrán *En boca cerrada no entran moscas*? ¿No discute El *DIARIO ESPAÑOL*, no obtiene triunfos, que aprecia la razón pública, en sus polémicas con los periódicos ministeriales? ¿No discute el *Clamor Público*, no busca discusión el *Constitucional*? ¿No puede discutir el *Heraldo*, no le convendría explicar un plan de política que hiciera olvidar otra política funesta, que es la que nos ha traído a este estado? ¿O es que cree el *Heraldo* que cumple sus deberes de órgano de una fracción, encerrándose en un silencio absoluto, que este silencio o absoluto es un gran acto de habilidad, y que con su habilidad nos va a hacer olvidar cosas que no se olvidarán mientras no se trace pública y solemnemente una conducta distinta?»

El *Clamor* se hace cargo del tono sarcástico empleado por la *Espeja* al dar cuenta en el espíritu de la prensa del artículo que escribió hace dos días sobre el mal efecto que produjo en esta corte la suspensión de los periódicos, y a este propósito dice lo siguiente:

«Aquí no caben reservas mentales ni subterfugios escolásticos. Si fueran absolutistas de corazón, los directores del *Católico* y de la *Espeja*, en vez de alarmarse por la suerte de la imprenta, hubieran alabado el golpe que acababa momentáneamente con ella. En el caso de persistir en sus antiguas creencias, lejos de constituirse en campeones de la institución, desearan que se impusiera para siempre silencio a los periódicos. Sin embargo, todo lo contrario ha sucedido. Por una de aquellas anomalías tan frecuentes entre nosotros, los representantes naturales del

absolutismo aspiraban a mayor libertad en materia de imprenta, que la otorgada por los ministros de una reina constitucional. Un religioso, el director del *Católico*, se prestó a poner en manos del presidente del consejo la esposición acordada en nombre de la imprenta periódica de esta corte.

Por unos instantes el sacerdote se convirtió en apóstol de la discusión. Poseído de su papel, intérprete de los sentimientos de los escritores a quienes representaba, desempeñó perfectamente su encargo. El espíritu de la época hablaba por sus labios. Su influjo irresistible se manifestaba claramente en ese paso dado por un ministro de la religión, cuyas opiniones fueron hasta hoy contrarias al régimen representativo. Era una lección elocuentísima a nuestros gobernantes; era una prueba incontestable del imperio de la civilización.

En cuanto a nosotros, nunca comprendimos mejor que entonces la fuerza, la bondad, la omnipotencia de nuestros principios. Involuntariamente echamos una ojeada sobre lo que pasa dentro y fuera de España, convenciéndonos de que no hay poder humano para contrariar el progreso del mundo. Con efecto, por mas esfuerzos que se hacen para destruir las garantías constitucionales en muchos pueblos del continente europeo; por mas trabas que se inventan para encadenar el pensamiento, por mas golpes que se descargan sobre reformas preciosas, la opinión sobrevive y las ideas siguen su curso. Cada día trae algun cambio en sentido liberal, alguna modificación en el antiguo orden de cosas.

Aunque en muchas partes se restablezcan con el apoyo de la fuerza instituciones incompatibles con nuestras necesidades, los espíritus no dejan por eso de ilustrarse. La trasformación moral que se está verificando es lenta, insensible al parecer, pero de éxito seguro. Podrá sofocarse la expresión del voto público por corto tiempo; nunca se conseguirá hacer que muera la libertad.

Pues qué, refiriéndonos a nosotros, ¿nada significa la actitud de los directores del *Católico* y de la *Espeja*? ¿Por ventura hubiera sido posible conseguir hace veinte años que gestionasen a favor de la libertad de imprenta dos personas conocidamente afectas a la monarquía absoluta? No: el tiempo no pasa en vano. La acción de las ideas sobre los ánimos mas rebeldes y contumaces, es la gota de agua que cava y taladra los mas duros pedernales.

Desengañese la *Espeja*: hasta el partido para quien escribe se ha acostumbrado a leer, y necesita ese pasto espiritual que le suministra hace algunos años. Diga lo que quiera nuestro colega, la libertad de imprenta no tiene una bondad relativa, como parece indicarlo en el párrafo a que nos referimos, sino absoluta. Si todavía lo dudase, apelaríamos al testimonio de su propio director, y sobre todo al del *Católico*, que con un celo que le honra, presidió la comisión de periodistas encargada de presentar una esposición pidiendo que se reformara el actual decreto sobre imprenta.

La *Espeja* dedica los dos artículos de su número de ayer a examinar las ideas emitidas por nosotros hace algunos días sobre la inmoralidad política, y sobre la índole y el porvenir del gobierno representativo. Acerca de la primera de estas dos cuestiones, iniciada por nosotros y discutida después por el *Heraldo* y el *Orden*, dice lo siguiente:

«El *Heraldo* y El *DIARIO ESPAÑOL* han tratado en estos últimos días una cuestión que no carece de importancia, de novedad, y en la época presente de aplicación. No de importancia, porque versa, según la misma expresión de nuestros colegas, sobre moralidad política; no de novedad, porque nadie, a lo que recordamos, se ha ocupado hasta ahora de ella, a lo menos en la prensa; no, por último, de aplicación en la época presente, puesto que a todas horas estamos viendo a los primeros personajes políticos, variar de conducta cada veinte y cuatro horas, hacer hoy la guerra al mismo partido en cuyas filas militaban ayer, y negar hasta el saludo a los hombres con cuyas opiniones se manifestaban poco antes en el mas completo acuerdo. Complicados en gran manera que así el *Heraldo* como El *DIARIO ESPAÑOL*, se declaran ahora tan resueltos y energicamente contra esas lamentables veleidades, de las que no es, en verdad, su partido el que menos motivos tiene de que acusarse.

Una cosa es reconocer que los estudios y la experiencia pueden verificar con el tiempo un cambio radical y completo en las opiniones políticas de cada uno, y otra aprobar que los hombres que se dicen políticos, sin motivo alguno, ni pretexto el mas leve, sin otras miras que la posesión del mando, cambien repentinamente de rumbo, para emprender una nueva marcha, tan poco conforme, ó menos quizá, con las lecciones de la experiencia que la que hasta entonces habían seguido. Este es el escándalo que, como dicen muy bien nuestros colegas, está presenciando la Europa en los momentos actuales; esta es la calamidad que ha dado origen en el continente a otro gran número de calamidades. Ha desaparecido la buena fe, se menosprecia la honradez, se santifica la traición, y todos los medios se consideran lícitos cuando se trata de llevar a cabo algun pensamiento político.

El particular se cree libre de la obligación de obedecer a las autoridades desde el momento en que piensa que otro gobierno, u otro orden de cosas, será mas beneficioso para sus intereses; el empleado se considera exento de la fidelidad, cuando espere que otro atienda mejor sus pretensiones ó sus exigencias, y el militar se juzga con el derecho de ofrecer y negar su espada a quien le parezca. Malo es esto, sin duda; pero como constituye delitos que se hallan penados por las leyes, los gobiernos fuertes y justos tienen medios de evitarlo y de prevenir sus consecuencias. No sucede lo mismo con los compromisos que en la profunda división a que se ven hoy condenadas la mayor parte de las naciones, tienen los individuos con el bando a que pertenecen. Cada uno se cree con derecho, no solo de romperlos, sino de vengarse de los que no han querido acompañarle en su defección, conduciéndolos, si puede, hasta el cadalso. En una palabra, esos compromisos, esas obligaciones que estriban solo en la buena fe, en la palabra del hombre de honor, no tienen hoy en el mundo fuerza ninguna: son considerados, como se dice en uno de los *vaudevilles* que hemos visto representar en el teatro francés, por todos esos hombres que se han propuesto hacer fortuna por medio de la política lo mismo que el polvo, del que uno queda libre con solo pasarse un cepillo por encima de la ropa. Semerjantes faltas de lealtad y buena fe, a que con mucha razón dan nuestros colegas el nombre de traiciones, al paso que no pueden verse nunca sometidas a la acción de las leyes, contribuyen en gran

parte, por esta misma causa, a la desmoralización de los pueblos.»

En su segundo artículo combate nuestras doctrinas acerca del origen del sistema monárquico-constitucional, y adoptando las del *Orden* sobre la influencia que el ejemplo de la Inglaterra ha ejercido, relativamente a este punto, en casi todas las naciones de Europa.

He aquí algunos de sus principales párrafos:

«Con el mayor gusto hubiésemos entrado en polémica con El *DIARIO ESPAÑOL* el mismo día en que, después de asegurar que el gobierno representativo, tal como ha surgido en Europa después de 1789, no está calcado sobre la constitución inglesa, se empeña en hacer ver que ha sido el producto de las ideas, de las necesidades, del desenvolvimiento de la raza humana en una época dada; pero quisimos examinar antes si lo que nos ocurría decir en contra encerraba algun ataque a la forma de gobierno establecida entre nosotros, ó tenia siquiera visos de agresión.

Hoy nos resolvemos a contradecir el dictamen de nuestro apreciable colega, porque creemos poder efectuarlo sin infringir la ley de imprenta, en consideración, primero, a que la cuestión versa sobre el gobierno representativo, y no aristocrático, sin prestaciones en frutos, sin amortización civil ni eclesiástica, con la preponderancia de la clase media, y con un sistema electoral fundado sobre principios dirigidos a establecer tarde ó temprano el sufragio universal, señas que El *DIARIO* da del sugeto de la disputa, y que no convienen a nuestra forma de gobierno; segundo, porque aun cuando así no fuera, se trata solo de apreciar históricamente un hecho, y no de calificar un sistema político; tercero, porque si tuviésemos que hablar del que rige en España, distinguiríamos entre el mandato y el principio, entre la ley y la teoría en que se funda, persuadidos de que puede someterse a exámen, y hasta calificarse desfavorablemente lo segundo, sin ofender, ni aun con el pensamiento lo primero; y últimamente, porque siendo en realidad el sistema parlamentario lo que nuestro contrincante defiende, el parlamentarismo es lo único a que nos referimos en esta impugnación. Hechas estas salvedades, nos proponemos la cuestión que a El *DIARIO ESPAÑOL* le place presentarnos como un hecho en que no cabe duda.

El gobierno representativo que empezó a usarse en el continente europeo en 1789, está calcado sobre el que regia ya entonces en Inglaterra? ¿Ha sido el producto de las ideas, de las necesidades, del desenvolvimiento de la raza humana; la expresión de un nuevo período social, la forma que bajo su aspecto político ha tomado la civilización? ¿Esperitismo las mismas contrariedades que todas las concepciones nacidas para ejercer una influencia duradera? El *DIARIO ESPAÑOL*, está por la afirmativa en los tres puntos; nosotros por la negativa.

Desde que en 1688 se adoptaron las bases fundamentales de la constitución que rige hoy en Inglaterra, ha habido en Francia admiradores entusiastas de su forma de gobierno. Hombres distinguidos por su talento se hicieron panegiristas de la constitución inglesa; otros tendidos por estadistas concienzudos no dudaban proponer la libertad de la Gran-Bretaña como un modelo de todas las libertades políticas; hasta la nobleza de París halló en la de Londres una diferencia que, a su parecer, la hacía mas grande, mas visible, mas independiente de la corte, Montesquieu, Voltaire... ¿para qué nombrar otros, si estos dos escritores bastaban, en su época, para formar en Francia una especie de opinión pública escesivamente favorable a las instituciones británicas? Montesquieu y Voltaire, con otros mil, en la primera mitad del siglo XVIII, no perdieron ocasión de presentar a los franceses como espectáculo interesante el gobierno representativo de Inglaterra. Los menos apasionados a la imitación creyeron poder transigir con su amor a la originalidad tomando por base de una nueva constitución francesa los estados generales, pero viéndolos al uso inglés, con trajes democráticos. Este plan fué madurando en la mitad del mismo siglo; pero llegado el caso de la ejecución, vieron los autores impelidos a dejar atrás a la Inglaterra, por circunstancias que todo el mundo sabe.»

Parte Oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

«La reina (Q. D. G.) se ha enterado de lo espuesto por esta dirección general en 26 de agosto último, con motivo de un exhorto de juzgado de primera instancia de Valladolid, para que por escribano se compulsa una certificación dada por el secretario de esta oficina, en virtud de providencia judicial; y conformándose S. M. con el parecer del consejo real, ha tenido a bien mandar que en los casos semejantes que ocurrieren en lo sucesivo se observen las reglas siguientes:

1.ª Los jefes de la administración superior y los de las provincias en su caso, cuando en virtud de exhorto librado por los tribunales de justicia fueren requeridos oficialmente para la exhibición de documentos que se conserven en sus dependencias con objeto de practicar alguna compulsa ó cohejo, con certificaciones ó traslados fehacientes, presentados en juicio ó que hayan dado lugar a procedimiento criminal, dispondrán lo conveniente para que estas diligencias se practiquen con su asistencia ó la de un delegado de la misma oficina, avisando por oficio al juez requiriente el día y hora en que pueden verificarse.

2.ª Si los exhortos no contuviesen la expresión suficiente para venir en conocimiento del origen de la causa ó pleito, ó del objeto para que se estima necesaria la diligencia, podrán pedir las noticias que consideren conducentes para ilustrarse y acordar el cumplimiento.

3.ª No podrá demorarse dar principio a la diligencia por mas de seis días después del recibo del oficio adjunto al exhorto, ó de la contestación al pedido de mas amplias noticias.

4.ª Cuando los jefes requiridos adviertan que graves consideraciones de gobierno y de interés del estado se oponen al cumplimiento del exhorto, darán cuenta motivada directamente los de la administración superior, y por conducto de estos los de provincia, al ministerio respectivo para la resolución oportuna, y manifestarán por oficio al tribunal requiriente que su contestación depende de la decisión superior. En tales casos, recibido este aviso, los tribunales lo elevarán con justificación al ministerio de gracia y justicia para los efectos correspondientes.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de mayo de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de contabilidad de la hacienda pública.

Señora: Un sensible aumento de confinados en los establecimientos penales, ha ocasionado en el año

próximo anterior mayor gasto del calculado en el presupuesto para el suministro de víveres, vestuario, enfermerías, conducciones y demás anejos, así como la nueva organización que por necesidad V. M. se sirvió dar a las casas de corrección de mujeres en 22 de diciembre último, ha venido tambien a acrecer este gasto.

Pero el gobierno tiene la satisfacción de haber con seguido en la administración del ramo economías que reducen el necesario suplemento de crédito a una cantidad muy corta, casi insignificante, relativamente al aumento de penados que desgraciadamente ha llegado a ser de una cuarta parte mayor de la presupuesta.

Al mismo tiempo otras muchas economías en los diferentes servicios confiados al ministerio de la gobernación permiten cubrir el exceso de gasto, sin acrecer la cantidad total destinada en el presupuesto del mismo año de 1851 a todos ellos, y sin mayor desembolso del tesoro público. Un trasfondo de crédito será bastante para cubrir las formas legales de administración y contabilidad.

Así pues, de acuerdo con el consejo de ministros, tengo la honra de someter a la real aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 16 de junio de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

Real decreto.

En vista de lo que me ha espuesto el presidente del consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se concede al ministerio de la gobernación un suplemento de crédito de 260,000 rs. al capítulo 17, sección 7.ª del presupuesto del año de 1851, con el cual ascenderá a 10,616,801 rs. la cantidad asignada a dicho capítulo.

Art. 2.º Por compensación de dicho crédito se rebajará en el cap. 1.º del personal de la administración central 218,000, quedando reducido a 2,406,000 reales; y del cap. 16 del personal de presidios, 42,000 reales, quedando reducido a 1,396,130 rs.

Art. 3.º El gobierno presentará a las cortes el oportuno proyecto de ley para la aprobación de esta medida, conforme al art. 27 de la de 20 de febrero de 1850.

Dado en Aranjuez a diez y seis de junio de mil ochocientos cincuenta y dos.—Rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Negociado 3.º

Excmo. Sr.: Remita a informe de la sección de gobernación del consejo real la consulta promovida por el alcalde de Gijón sobre los medios hábiles de completar el número de mayores contribuyentes, cuando la ley exige su concurso en el ayuntamiento, que V. E. dirigió a este ministerio en 10 de setiembre del año próximo pasado, la ha devuelto esponeiéndolo lo siguiente:

«En cumplimiento de la real orden de 17 de noviembre del año último, esta sección ha examinado la consulta elevada a instancia del alcalde de Gijón, provincia de Oviedo, sobre los medios hábiles de completar el número de mayores contribuyentes, cuando la ley exige su concurso y cooperación con el ayuntamiento.

Dice el alcalde, que no habiendo habido conformidad entre el ayuntamiento y la empresa del ferrocarril acerca de la cesión de calles y apertura de otras nuevas dentro de la población, la municipalidad acordó, a petición de alguno de sus individuos, que el ayuntamiento, asociado a los mayores contribuyentes, se ocupase del asunto, con el fin de procurar un convenio aceptable para ambas partes. Para este fin los convocó por dos veces; y en la primera, de 18 concejales y 18 contribuyentes, concurrieron 12 de los primeros y 8 de los segundos, y en la segunda de 19 del ayuntamiento y otros tantos contribuyentes citados, solo asistieron 13 de la municipalidad y 7 de los últimos. En este estado, y teniendo el ayuntamiento presente lo determinado en los artículos 100 y 105 de la ley municipal, acordó consultar al gobernador sobre los medios de que se había de valer el alcalde para hacer que concurran a lo menos la mitad mas uno de los mayores contribuyentes convocados en igual número que el de individuos del ayuntamiento; y si exigiéndoles su conformidad en asistir, caso que espresen que no lo harán, se ha de citar en su sustitución a los que les sigan en el orden de mayoría.

La sección en su vista: Considerando que tratándose de apertura de nuevas calles y de enagenación ó cesión de otras, que disfruta el público, deben asociarse al ayuntamiento los mayores contribuyentes como cuando se trata de fincas de propios, pues si interesado debe conceptuarse al pueblo en la conservación de aquellas cuyos productos están destinados a cubrir las atenciones municipales, con mayor razón debe suponerse lo esté en las destinadas a servidumbres públicas:

Considerando que estando mandado por el art. 105 de la ley municipal, que asistan a estas deliberaciones un número igual de mayores contribuyentes al de concejales, esta asistencia debe estimarse obligatoria, y el alcalde en el caso de hacer que la ley tenga cumplimiento:

Considerando que si por ausencia, enfermedad u otra justa causa, a juicio del mismo alcalde, alguno ó algunos de los citados mayores contribuyentes no pudiesen asistir, parece consiguiente le sustituya aquel a aquellos que por orden de mayor cuota pareciera como mayores contribuyentes, puesto que siendo este curso personal, no puede delegarse, ni la misma ley permite sea menor el número de contribuyentes al de concejales:

Opina que el alcalde de Gijón debe hacer deliberar con el ayuntamiento, en el caso que consulta, un número igual de mayores contribuyentes al de concejales, obligándoles a ello por los medios que la ley lo confiere; y dado caso que alguno de los mayores contribuyentes por ausencia, enfermedad u otra justa causa, a juicio del mismo alcalde, no pueda acudir, que le reemplace aquel que siga en mayor cuota de contribución.

Y habiéndose conformado S. M. con el preinserto dictamen, lo traslado a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 12 de junio de 1852.—Bertran de Lis.—Sr. gobernador de la provincia de Oviedo.

Lo que de la propia real orden, comunicada por el señor ministro de la gobernación, se inserta en la *Gaceta* para que sirva de regla general en casos análogos.—El subsecretario, Antonio Gil de Zárate.

Correo extranjero.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del día 13. Las correspondencias de esta capital se ocupan de rumores de crisis ministerial, anunciando la entrada en el ministerio de Hacienda de Mr. Fould, y en el del Interior a Mr. de Morny; pasando Mr. de Persigny, que ocupa este puesto, a Estado. Estas noticias necesitan sin embargo confirmación.

La cuestión de la fusión entre las dos ramas borbónicas, comienza a agitarse de nuevo. Según se decía en París todos los principes de Orleans que están reunidos actualmente en Claremont, no tienen inconveniente en entrar en negociaciones para que este acto tenga lugar. Se ha dicho tambien que Mr. Guizot habia sido llamado a aquella residencia real, y que su viaje tendria lugar despues de verse en el Consejo de Estado el asunto de la confiscación de los bienes pertenecientes al difunto rey Luis Felipe. Se hablaba ademas de conferencias habidas para este objeto entre el último presidente del ministerio de la Monarquía de julio y Mr. Berrier, cuya llegada a París de Froshdorf hemos anunciado ya. Algunos legitimistas niegan, no obstante, todas estas noticias, que haya nada de fusión; pero segun las correspondencias mas autorizadas, hay alguna verdad en lo que llevamos dicho sobre este asunto. Una de ellas, despues de dar las anteriores noticias, añade lo siguiente:

«Mr. Berrier ha celebrado en Froshdorf varias conferencias con el conde de Chambord. Como era natural, la cuestión de la fusión ha sido largamente tratada, y se resolvió que Mr. Berrier fuese inmediatamente a París para tantee la opinión de algunos legitimistas, autorizándole al mismo tiempo para que oyese la de los jefes orleanistas. No sé si esto será un principio de negociacion; pero lo que sí puedo asegurar es, que en Froshdorf no se habla de otra cosa sino de la fusión.»

Como es natural, en cuanto se habla de este asunto en París, los partidarios del imperio claman porque Luis Bonaparte se declare emperador. Así es, que tambien ha principiado a agitarse nuevamente esta cuestión. Se dice públicamente en aquella capital que a pesar del resultado que ha tenido la visita de Mr. Heeckeren al emperador de Rusia, Luis Napoleón persiste en la idea del imperio, y que para la revista de la guardia nacional que, probablemente tendrá lugar el 15 de agosto, se realizará este acontecimiento. Los periódicos mas adictos al Eliseo proclaman diariamente la necesidad del imperio, diciendo que la obra del 2 de diciembre no estará completa hasta entonces. Se hablaba tambien de nuevas notas que habian mediado entre las potencias del Norte sobre este particular; pero creemos que todas estas noticias están muy lejos de tener un carácter de certeza, y que por ahora no habrá nada.

El *Monitor* del 13 contiene en su parte oficial un decreto de la misma fecha, por el que Mr. Ducos, ministro de marina, queda encargado interinamente del ministerio de la guerra durante la ausencia del general Leroy de Saint-Arnaud.

ARGELIA.

El *Monitor* de la Argelia del 10 de este mes anuncia que, a consecuencia de una acción dada el 14 de mayo por el general Montamban a los Beni-Snassen, el caid de Uchda, se presentó en el campo francés y anunció la llegada de un cuerpo marroquí destinado a reprimir, en union con las tropas francesas, las correrías de los Beni-Snassen.

En la provincia de Constantina segúan los trabajos del camino en medio de algunos combates parciales, y se cree que para el 10 de este mes estaria practicable para los carruajes el trozo entre el Oned-Amassin y el Oned-Djenan.

En la provincia de Argel tambien segúan los trabajos de caminos, al mismo tiempo que la represión de algunas tribus inquietas.

Mr. Collineau, jefe de batallón del 2.º regimiento de la legion extranjera, ha sido nombrado para encargarse del mando superior del círculo de Biská, en recompensa de los brillantes triunfos obtenidos el 22 de mayo sobre el cherif Mahoma-ben-Abdallah.

El gobernador general de la Argelia, teniendo en consideración que es necesario prevenir por medidas enérgicas los crímenes a que ha dado lugar el uso, permitido a los extranjeros, de armas secretas y prohibidas, ha ordenado, por decreto de 7 de este mes, que los extranjeros que usen armas prohibidas serán espulsados de la Argelia.

Esta medida no se aplicará, con respecto a aquellos que sean procesados por la autoridad judicial, sino a la espación de las penas pronunciadas contra ellos, conforme a la legislación vigente.

ITALIA.

En la sesion de la cámara de diputados del Piamonte tuvo lugar la discusión de un proyecto de ley autorizando al gobierno para verificar una quinta de 10,000 hombres para el reemplazo del ejército, cuyo proyecto, despues de un ligero debate, fué aprobado por 69 votos contra 36.

PORTUGAL.

El *Diario del Gobierno* de Lisboa publica los siguientes proyectos de ley presentados por el gobierno portugués a la cámara electiva:

«Artículo 1.º Queda autorizado el gobierno para proveer las dignidades, canonicos y beneficios vacantes en las catedrales del reino ó islas adyacentes que se hallen en el caso de ser conservados, hasta el número que segun el parecer de los respectivos prebendados ordinarios fuese indispensable para el desempeño de las funciones capitulares en las mismas catedrales.—Párrafo único. Esta autorización no tiene lugar en cuanto a la iglesia patriarcal de Lisboa, cuyo catedral capitular quedó competentemente arreglado y fijada en virtud de la ley de 29 de mayo de 1843.

Art. 2.º En la próxima legislatura dará el gobierno cuenta a las cortes de la ejecución que tuviere la presente ley.

Art. 3.º Queda en esta forma declarado el artículo 8.º de la citada ley de 29 de mayo de 1843.

Secretaría de estado y del despacho de negocios eclesiásticos y de justicia, 17 de mayo de 1852.—Antonio Luis de Seabra.

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para que por los medios competentes proceda a la supresion y union de todas las casas religiosas de mujeres en el continente del reino ó islas adyacentes que no pudiesen ni debieran continuar subsistiendo.

Art. 2.º Se autoriza igualmente al gobierno para aplicar en favor de las casas religiosas que quedaren subsistentes cuando sea necesario, ó no lo siendo, en beneficio de la dotación del clero en general, los bienes de los conventos que despues de esta ley dejaren de existir.

Art. 3.º El gobierno solicitará por los medios competentes las providencias necesarias para que, en cuanto sea posible, en todos los conventos que se conserven ó que por sus constituciones actuales no puedan ocuparse en la enseñanza y educación del sexo femenino, ni prestar asilo honesto y regular a las seculares que lo soliciten, y deban tener, haya no solo amplia facultad, sino tambien espresa obligación de satisfacer a estos dos utilísimos fines de educación y de honesto retiro.—Párrafo único. Interin no se obtuvieren las providencias a que se refiere este artículo, continuará en vigor para los conventos de que en él se trata, la prohibición de admitir novicias y de dar la profesion religiosa.

Art. 4.º En los conventos que actualmente se emplean en la enseñanza y educación de niñas, queda permitida desde ahora la admisión al noviciado y a la profesion religiosa, hasta el número que segun las circunstancias particulares de los mismos conventos y el parecer de los respectivos ordinarios, fuere indispensable para el magisterio y para el desempeño de las funciones religiosas.—Párrafo único. En ningún caso se admitirá a la profesion a ninguna que sea menor de veinticinco años.

Art. 5.º El gobierno dará cuenta a las cortes del uso que hicieré de la presente autorización.

Art. 6.º Quedan revocados los decretos de 5 y 9 de agosto de 1833 en la parte que se opusieron a la presente ley, y lo mismo todas las demas disposiciones que hubiese en contrario.

Secretaría de estado y del despacho de negocios eclesiásticos y de justicia, 27 de mayo de 1852.—Antonio Luis de Seabra.

Un periódico de Lisboa, *A Justiça*, publica en sus columnas el manifiesto del Sr. Mendizábal, que nosotros reproducimos hace pocos días. Con este motivo hace el elogio de las prendas que adornan al señor

Crónica de Madrid.

Por el gobierno de la provincia se nos ha remitido la comunicación siguiente:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Varios periódicos de esta corte han dado la noticia de que habían sido trasladados de la cárcel de presos al hospital general tres individuos con un especie de fiebres tifoides, y uno de ellos en estado de bastante gravedad, indicando al mismo tiempo, que para precaver el desarrollo de esta enfermedad, sería oportuno desahogar algo de gente la mencionada cárcel. Y como esta denuncia, desvirtuada completamente de fundamento, podría alarmar el vecindario de esta capital, he creído conveniente poner en conocimiento del público, que al hospital ha sido trasladado el número de enfermos que por lo ordinario suele haber en dicha cárcel, y todos ellos de enfermedades comunes e insignificantes.

Con respecto a la aglomeración de presos, hace tiempo que han sido tomadas las disposiciones convenientes, resultando de ellas que ha bajado a 714 el número de 1216 presos que antes había en la única cárcel que se conocía con el nombre de cárcel de Villa; habiéndose adoptado también en los demás establecimientos las medidas conducentes a evitar tales conflictos. Madrid 18 de junio de 1852.—Melchor Ordóñez.

Ayer ocurrió en la calle de las Dos Hermanas una desgracia lamentable. Una pobre mujer bastante anciana se ocupaba en arreglar los hierros en que se sostenía la cortina de una tienda, subida en una escalera de mano. Al hacer un movimiento resbaló la escalera, cayendo la infeliz sobre una vara y media de altura. Reconociendo inmediatamente por el facultativo que vivía enfrente y que desde el balcón presenciaba la ocurrencia, resultó que se había fracturado una costilla, habiéndose hecho al mismo tiempo una herida de gravedad en la cabeza. El mismo cirujano le hizo sin perder tiempo la primera cura.

Ayer ocurrió en el mercado de animales una escena que no dejó de tener mucho de chistosa, pero que al mismo tiempo tuvo no poco de repugnante. Un pobre hombre acudió a vender una caballería menor, para adquirir la cual se presentaron tres compradores. Con los tres trató el cándido negociante, que cedió la caballería por una cadena, al parecer de oro, dando además media onza encima. La cadena, según averiguó después en una platería, era falsa.

De algún tiempo a esta parte han dado los industriales de baja esfera, que antes no levantaban su pensamiento mas arriba del robo de un pañuelo, en estar a la gente sencilla con la venta de alhajas falsas. Mas de un caso parecido al que acabamos de referir ha llegado a nuestra noticia. Deber es de la vigilancia ejercer con mucho esmero sus funciones para evitar estas, que son verdaderas desgracias, para las gentes en quienes generalmente recaen.

En la madrugada de ayer ha sido robada una guantera en la calle del Desengaño, junto a la Travesía del mismo nombre. Los ladrones, aprovechando la ausencia del dueño, que parece tiene en otra parte su habitación, forzaron la puerta de la tienda; mas habiéndolos visto salir el sereno de aquel barrio, logró detener a uno de ellos, entregándole después a la policía.

Con motivo de la solemne función de altares que hemos anunciado ya, saldrá hoy a las seis y media de la tarde de la iglesia de San Antonio de los Portugueses una lucida procesion por la Corredera Baja de San Pablo, plazuela de San Ildefonso, calle del Barco y de la Puebla.

El convento de San Martín, que ocupaba antes las oficinas del gobierno de la provincia, parece queda destinado para cuartel de la guardia civil de infantería y caballería, a cuyo efecto se están ejecutando las oportunas reformas en el interior de aquel edificio.

El presbítero D. Gaspar Castor Soliveres de Miera recibirá la investidura de doctor en la facultad de teología hoy a las doce, en la universidad central, siendo su padrino el doctor en jurisprudencia D. Vicente Fernández de Arauce, capelan de honor y predicador de S. M.

Dice el Orden: «Ayer tarde salió en procesion el Santísimo Sacramento, por las calles próximas a San Ginés. Una compañía de cazadores de Baza daba la escolta, y la escolta charanga de tan distinguido cuerpo prestaba mayor realce a aquella solemnidad religiosa.»

Nuestros lectores saben ya que el ayuntamiento está ejecutando las obras para traer a la población quinientos reales de agua de la fuente de la Reina en el Pardo. Estas aguas no pueden venir sino a la parte mas baja de la montaña, atravesando una gran extensión de su terreno; y habiendo pedido para ello la autorización de S. A. el señor infante D. Francisco, manifestó que en obsequio del vecindario podían hacerse en su posesion cuantas obras fuesen conducentes, disponiendo del terreno que al efecto se necesitara. En su consecuencia los trabajos se han emprendido y están para terminarse. Después se colocaron las máquinas para elevar las aguas al gran depósito que se estableció en la altura junto al palomar, y desde allí se hará la repartición a las cañerías y fuentes de la población.

En la noche del jueves, según estaba anunciado, se inauguraron las funciones que la Sociedad Literaria se propone dar en el teatro de la calle de Valverde, con la ópera Lucia, de Donizetti. La concurrencia no fue tan numerosa como prometía la circunstancia de ser aquella la primera noche de ópera, y después de la abstinencia que llevamos. La señora Moscoso agradó, el Sr. Natale Wolf sorprendió agradablemente, y el Sr. Biundi, encargado del papel de Edgardo, es mas que probable que hubiera gustado si se le hubiera oído lo bastante para juzgarle. Anoche se suspendió la función anunciada por indisposición del Sr. Biundi.

Se nos ha sido denunciada la presencia de algunos traperos en las calles de esta corte que se entregan al ejercicio de su profesión. Esto, ciertamente, tiene nada de inmoral ni de contrario a la tranquilidad de esta honrada vecindad; pero como el traperero ejerce su industria en la basura, y como no podría ejercerla sino la hubiese en las calles, y como el depositarla en las calles es cosa que peca ya en contra-verdad, y como la contravención debe reprimirse, lo avisamos a quien corresponda para los efectos convenientes.

Con motivo de aumentarse las labores del campo en la presente estación, parece que ha disminuido bastante el número de jornaleros que se ocupaban en la traida de aguas a Madrid. Esta desercion estaba ya prevista; sin embargo, no deja de ocasionar algun atraso en las obras.

El Diario de Avisos de ayer publica el siguiente bando del señor corregidor para el llamamiento y declaración de soldados: «D. Luis Piernas, alcalde corregidor de esta M. H. villa, etc. Hago saber: Que en cumplimiento de lo mandado por S. M. en su real decreto de 6 de marzo último, y de conformidad con lo prevenido en el art. 63 de la ley de reemplazos vigente, se dará principio al llamamiento y declaración de soldados para la quinta de 10,000 hombres, correspondiente al año de 1851, el domingo próximo 20 del corriente, a las nueve de la mañana, y continuará en los días siguientes en los cuarenta distritos en que está dividida esta población, situados en los puntos siguientes:

Distritos, barrios que comprenden y puntos en que se hallan establecidos. 1.º Isabel II y Bailen.—Plaza de la Constitución, juzgado de Palacio. 2.º Principe Pio, Leganitos y afueras de la Florida.—Casas consistoriales, sala de columnas. 3.º Quiñones y Amaniel.—Calle de San Vicente Baj, núm. 50.

El digno señor gobernador de la provincia, y con la justa protección del gobierno de S. M. No obstante que cuentan con estos elementos, como su objeto y el de sus comitentes no es hacer de esta empresa una negociación exclusiva para ellos, sino el de satisfacer una necesidad pública y corresponder a las invitaciones que se les han hecho, crecieron faltar a uno de sus principales deberes si no se dirigiesen, si no invitaban al país para que tome parte en la empresa el que gusta, a fin de que nadie esté excluido de disfrutar de las utilidades que ha de proporcionar. El comercio exterior e interior, la agricultura, la propiedad y la industria de cualquier clase que sean, van a recibir un nuevo impulso; los productos privilegiados de nuestro suelo tendrán un nuevo mercado en la corte y en los pueblos del tránsito; la propiedad urbana recibirá su verdadera estimación; la acumulación de capitales y de intereses es tambien una consecuencia necesaria; por lo mismo todos pueden y deben tomar parte, porque todos se encuentran interesados, y en especialidad los pueblos de esta provincia, siendo de esperar que, consiguientemente a sus deseos, a sus reiteradas invitaciones, se apresurarán a hacerlo, no solo los particulares, sino los mismos pueblos en corporación, cuando se les presente la ocasión de regenerar el país, y un porvenir tan lisonjero como próspero.

Alicante 1.º de junio de 1852.—José Bas.—José G. Américo.—Gaspar White.—Juan M. Vignau.—Pascual Vassallo.—Marqués del Rofiorido.—Antonio Campos y Domenech.—Joaquín Saez Lopez.—Lorenzo Antolyn.—Tomás España.—Fernando Sala.

El Mensajero de Castilla, periódico de Valladolid, dice que los ingenieros nombrados por el gobierno están trazando la línea que ha de ocupar el camino de hierro que desde aquella capital ha de conducir a la corte, y muy luego empezarán los trabajos que tantas esperanzas harán nacer en el corazón de los honrados castellanos.

Del Correo de Andalucía del 13 tomamos lo siguiente:

«Ayer por fin se principiaron los trabajos de canalización del Guadalquivir por junto al buerto de Capa, en la orilla del mar. Se nos asegura que van a ser seguidos con grande actividad, de modo que en poco mas de dos meses quedará terminado todo el trecho que hay desde el mar hasta el puente de Santo Domingo, no pudiendo concluirse completamente la obra este año por no haber podido juntar la empresa el suficiente número de lasas de Algeciras, lo que no puede extrañarse al saber que las grandes cantidades que tiene acopiadas en la Alameda de los Tristes y en el Pasillo de Atocha, no llegan ni con la mitad para lo que se necesita. Parece que ahora se construirán en la desembocadura del nuevo cauce dos espigones o puntas de piedras de grande dimension, que defendan la entrada del rio contra los golpes de mar. Hemos oído decir que las piedras de que se formarán esas puntas pesarán unos 25 a 30 quintales cada una en el interior, y aquellas que están en el revestimiento y han de sufrir el oleaje, pesarán de 50 a 100 quintales cada una. Adquiriremos mas datos sobre esta obra y los comunicaremos a nuestros lectores.»

Con fecha del 12 escriben lo siguiente al Sol de Barcelona desde la Junquera:

«Un lance algo original que ha tenido lugar en esta frontera, ha servido de pretexto a los forajidos de noticias interesados en alarmar al país, suponiendo la aparición de una banda carlista de 30 a 40 hombres, ocupados ya en secuestrar propietarios para arrancarle grandes cantidades. Y si bien la falsedad de una noticia por lo regular acostumbra ser hija de alguna causa, es preciso establecer el hecho tal como ha sido, para desvanecer aquellas noticias tranquilizantes al país cuando actualmente goza de una paz octaviana, sin que asome el mas leve motivo para temer que la tranquilidad se vea alterada.

Es el hecho, que se escaparon hace pocos días cuatro penados del castillo de San Fernando de Figueras, y si bien salieron en su persecución varias partidas de fuerza armada (logrando una de ellas la captura de Cargol), y tambien algunos somatenes de esta frontera, pudieron aquellos, favorecidos por la noche, llegar a territorio francés por la parte de Illas.

Como este pueblo de la frontera francesa en todas nuestras desgracias revueltas ha hecho su agosto, y la mayor parte de sus habitantes se ocupan en el contrabando, no es extraño que aquellos cuatro fugados encontrasen su protección. Así es que dos días después de su entrada, sobre las cuatro de la tarde, salieron de aquel pueblo tres de ellos armados, para venir a robar en nuestro territorio, deteniendo a dos propietarios de las casas de campo del término de Agullana, a quienes exigían tres onzas, amenazándoles con matarlos; pero como de ello se dio conocimiento a la partida de tropa estacionada en el pueblo de Labajol, salió esta con el somaten, y tuvieron que soltarlos, debiendo su salvación a la proximidad de la frontera, llevándose sin solo la capa de uno de ellos, y el fusil y algarabias de otro. Habiéndose dado conocimiento de este atentado a las autoridades de la vecina república, estas se pusieron en movimiento al momento, y a la mañana siguiente los cuatro habían sido ya capturados y están asegurados en aquellas cárceles, esperando, sin duda, por si nuestras autoridades piden su extradición.

Se ha hablado tambien del faccioso Julia de la viuda, pero todo es falso. Tambien se ha dicho si Marsal había aparecido por la parte de Navarra con 400 hombres, cuando me consta de un modo positivo que el tal Marsal hace pocos días ha llegado a Marsella procedente de Nápoles, y el llamado Masgoret, de Liorra.

Me han dicho que un tal Sala, de Santa Coloma de Farnés, jefe carlista, ha sido arrestado en Perpignan.

De Gerona escriben al Barcelonés con fecha 13 del corriente:

«Todos los días tenemos chubascos mas o menos ríos, que los campos ya rechazan, porque no pueden admitir una sola gota mas de agua; pero el chaparrón que ha caído sobre las dos de esta tarde, ha sido tan furioso y abundante, que en pocos momentos se desbordó el torrente Galtigany, y a no ser el encontrar abiertas las Puertas de Francia y de la Barca, seguramente se hubieran reproducido catástrofes sin cuento, lo mismo que las que causó este propio riachuelo en el año 1843, cuando voló la muralla y se llevó las islas de casas que existían en la plaza de San Pedro; pues la velocidad con que se derrumba es espantosa por efecto de que se recibe al pie de las montañas por están al S. de Gerona, y de ahí los estragos que están precipitadamente ocasionando, y el porque si dura pocos momentos mas, se ahoga la guardia de la puerta de Francia que no podía escaparse, y dentro del cuerpo de guardia, a pesar de la elevación del pavimento, tenían agua a la cintura.

Se elogia con gusto la actividad del señor alcalde y señores concejales que se han apresurado a recorrer todos los puntos, auxiliando y dictando providencias oportunas para que la noche se pase tranquilamente.

El Oñá tambien ha crecido extraordinariamente: con este motivo, han vuelto a suscitarse los mismos tropiezos y las mismas alarmas que siempre sobrevendrán mientras sobre este temible rio no subsistan otros pasos que el inseguro que permiten las palancas herméticas, únicas que restan para el tránsito del público, siendo así que todas las demas desaparecen en pos de la mas leve inundación.

Ayer hubo igualmente una granizada que taló considerablemente los campos del Ampurdan petit, hasta Torruella de Mongri.

Los 40 carros con calderilla procedentes de esa han llegado a salvo; empero están encerrados en el baluarte de Santa Clara, estramuros de la ciudad, mientras tanto el Oñá no les permita el paso.

Todos los días hay pruebas inequívocas de cuán necesarios son el puente de San Francisco ó el de San Agustín.

Los comisionados que suscriben tienen la íntima convicción de ver realizada pronto, muy pronto sin duda, una obra que tanto reclama la opinión pública. Para ello cuentan ya con capitales nacionales y extranjeros, con el decidido y franco apoyo

Mendizabal, especialmente de su probidad y de su desinterés bien notorios. Conocida es la distancia que nos separa del Sr. Mendizabal; pero amantes de nuestro país, tengamos un verdadero placer en ver reconstruidos por escritores extranjeros las cualidades de nuestros compatriotas. Bien es verdad que en Portugal, mas que en ninguna otra parte, tiene derecho el Sr. Mendizabal a que se le haga completa justicia. Hé aquí en qué términos se expresa A Justicia:

«Publicamos hoy en nuestras columnas un importante documento que felizmente llegó a nuestras manos. Es un ejemplar de la alocucion impresa que un distinguido español acaba de dirigir a su país.

El nombre de este español debe ser acogido y escuchado con respeto, por ser el de una persona conocida por sus numerosos antecedentes liberales en toda la península.

Para conseguir el afianzamiento de las nuevas instituciones dispuso de inmensos caudales y sacrificó su gran fortuna; y así, viviendo en estrecha pobreza a consecuencia de tan patrióticos esfuerzos y de tanta abnegación de sus propios intereses, habla de esta manera a su patria.

Después de haber sido ministro de hacienda, nada ha podido obligarle a desmentir su carácter ni a abajar sus esfuerzos por el bien de su nación, a la cual estamos confiados de que aún tendrá ocasión de prestar grandes e importantes servicios.

Para nosotros, en especial, debe excitar su nombre recuerdos y sentimientos de gratitud.

Basta el que recordemos que en los calamitosos tiempos de nuestra guerra contra la usurpación, fué el agente financiero de Portugal, en quien depositó toda su confianza el Sr. D. Pedro, duque de Braganza, y que sin sus poderosos auxilios pecuniarios, otra sería hoy quizá la suerte de las instituciones portuguesas y de nuestra idolatrada dinastía reinante.»

Correo de España.

Los proyectos de ferro-carriles siguen en nuestras provincias a la orden del día. En Jaen se habla de la construcción de una línea que, partiendo de la capital, se una en Andújar con la de Córdoba a esta corte, pasando por algunas de las poblaciones mas importantes de aquella provincia. Tambien los alicantinos han acogido con grande entusiasmo el proyecto de prolongar la línea del ferro-carril de Aranjuez a Almansa hasta aquel puerto, pues que casi todos los pueblos de la provincia preparan la formación de los expedientes necesarios para la enagenación de bienes de propios, y escuden de 2000 las suscripciones verificadas a la fecha.

No obstante de que ya anteriormente hemos dado conocimiento a nuestros lectores de las bases de este último proyecto, creemos oportuno, sin embargo, insertar a continuación el prospecto íntegro formado por los comisionados de la sociedad que se ha organizado para llevar a cabo la empresa, y en el cual hay consideraciones interesantes. Dice así:

«Aprobada por el gobierno de S. M. la continuación de la línea del ferro-carril de Aranjuez hasta Almansa, es llegado el caso de tratar de su prolongación hasta un puerto del Mediterráneo.

En este caso Alicante puede y debe necesariamente aspirar a ser ese puerto que sirva por este lado de término a esa gran línea.

Por una feliz coincidencia los principios de administración y los del arte están en su favor, y así se ha demostrado en diferentes escritos que han visto la luz pública, y lo confirman plenamente los recientes trabajos de los ingenieros del gobierno.

Alicante tiene una bahía espaciosa y segura, un puerto y un muelle con todas las condiciones necesarias para un tráfico considerable; el comercio, esencialmente calculador, y por consiguiente, el mejor apreciador de estas ventajas, se halla ya inclinado naturalmente a él; las producciones ricas y variadas de su provincia pueden dar mas alimento al transporte que las de otras muchas. Por otra parte, la distancia es la mas corta, y los terrenos por donde ha de pasar la vía proporcionan que sea menos costosa la obra. Por ello es evidente que para este ramal se necesita un capital mucho menor que para cualquier otro que pueda construirse de Almansa al Mediterráneo; que los gastos de conservación y explotación serán mucho menores tambien, y por lo mismo las utilidades que han de reportar el país en general, y la empresa que se encargue de él, han de ser precisamente pingües y siempre seguras.

Aunque se construyan otras vías en esa misma dirección, esta empresa siempre tendrá ventajas sobre las demas, porque podrá disminuir los precios de pasaje y transporte, atrayéndolos así sin dejar por ello de obtener ganancias positivas, y por el contrario, a medida que se aumenten los medios de comunicación, tendrá el impulso vivificador que recibe el comercio con el mayor movimiento, siempre en proporción de los medios que para él se tienen.

Tales cálculos son demasiado claros para que el gobierno, el capitalista y el pueblo todo puedan desconocerlos. Así es que las invitaciones se han multiplicado; los especuladores, los comerciantes y propietarios de algunas de las provincias inmediatas, que ven en esta obra el medio de enlazarase después a muy poca costa con la vía general, y especialmente los de los pueblos de esta provincia, que cifran en ella su porvenir, se muestran ansiosos de que se lleve a término una obra tan reclamada por la opinión pública.

En su consecuencia, los comerciantes y propietarios de esta capital, ahora que es llegado el momento oportuno de adoptar una resolución, se han decidido a acometer la empresa, y al efecto han nombrado a los comisionados que suscriben para que practiquen las gestiones preliminares que sean necesarias para llevarla a cabo.

En su virtud la comisión ha resuelto formar una compañía con arreglo a lo dispuesto en el código de comercio, ley de compañías por acciones de 28 de enero de 1843, y reglamento para su ejecución de 18 de febrero del mismo año, dando a conocer desde luego para satisfacer la impaciencia pública las siguientes bases como las mas principales de su proyecto.

1.º Se establecerá en Alicante una compañía anónima por acciones con el título de Ferro-carril de Alicante a Almansa.

2.º El capital social será de 50 millones de reales vellón, dividido en 25,000 acciones, transmisibles, de 2000 rs. cada una, satisfechos en cuatro años, en los términos que espresarán los estatutos y reglamentos que han de formarse, conciliando la facilidad en el pago con las necesidades y adelantos de la obra.

3.º El objeto de la compañía es la construcción de un ferro-carril de Alicante a Almansa, y la explotación en su caso del mismo, según las condiciones que se convengan con el gobierno de S. M.

4.º Luego que se haya emitido el número suficiente de acciones, se convocará a una junta general de suscritores para el nombramiento de la dirección y aprobación de los estatutos y reglamentos con que ha de regirse la sociedad.

Una vez conocidas las bases principales de la compañía que va a formarse, los que deseen inscribirse en una o mas acciones, lo harán por medio de cartas dirigidas a la comisión del ferro-carril de Alicante a Almansa, casa de D. Tomás España, del comercio de esta capital.

Los comisionados que suscriben tienen la íntima convicción de ver realizada pronto, muy pronto sin duda, una obra que tanto reclama la opinión pública. Para ello cuentan ya con capitales nacionales y extranjeros, con el decidido y franco apoyo

ro, y en las Recogidas, D. Pablo Santos Varcácel. Se hará la duodena de San José y predicarán: en San Ginés, D. José Clemente, y en San Ignacio D. Francisco Menéndez. El culto a María Santísima será donde y como todos los sábados, y en los Italianos y oratorios se practicarán los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de Maria.

Nuestra Señora de Buen Suceso en su iglesia, ó las de las Victorias en la Encarnación.

Bolsa.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 400,000 rs. a 46 1/2.

3 por 100 diferido. 22 9/16

Amortizable de primera a. 10 1/8

Id. de segunda a. 5 7/16

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f. 50 20 p.

Paris a 8 días por 1 p. f. 5 29 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Daño. Benef. Daño. Bene.

Albacete. . . 1/2 Logroño. . . 1/4

Alicante. . . 1/2 Lugo. . . 5/8

Almería. . . 1/2 Málaga. . . 3/4

Avila. . . 1/2 Mallorca. . .

Badajoz. . . 5/8 p. Murcia. . . 1/4

Barcelona. . 1/4 p. Orense. . . 3/4

Bilbao. . . 1/4 d. Oviedo. . . par

Burgos. . . 1/2 Pamplona. . 1/2

Cáceres. . . 1/2 d. Palencia. . 1/8 p.

Cádiz. . . 1/2 d. Pontevedra. . 3/4

Cartagena. . 1/2 d. Salamanca. . 3/4

Castellón. . 1/2 S. Sebastian . 1/4

Coruña. . . 1/4 Santander. . 1/4

Ciudad-Real . 3/4 Santiago. . 3/8

Córdoba. . . 3/4 Segovia. . . 1/4

Cuenca. . . 3/4 Sevilla. . . 3/4

Gerona. . . 1/4 d. Soría. . . 1/2

Granada. . . 1/4 Teruel. . . 3/4

Guadalajara . 1/2 Toledo. . . 1/2

Huelva. . . 3/4 Valencia. . par

Huesca. . . 3/4 Valladolid. . par d.

Jaén. . . 3/4 Vitoria. . . 1/4

León. . . 1/4 Zamora. . . 1/4

Lérida. . . 1/2 Zaragoza. . 1/2

Descuento de letras 6 por 100 al año.

MERCADO DE PROVINCIAS.

Granada 14 de junio. Cereales. Trigo, de 43 a 49; cebada, de 15 a 19; habas, de 31 a 34; maíz, de 30 a 36; garbanzos, de 60 a 62; alazor, de 25 a 26; aceite a 50.

Cartagena 13 de junio. Trigo fuerte de Sevilla, 38 a 40 rs.; id. alaga de Bilbao, de 36 a 37; cebada, de 11 a 12; maíz, a 20; harina de primera de Bilbao, a 17; id. de segunda de id., a 16; id. de primera de Aranjuez, a 17.

Barcelona 12 de junio. Precios corrientes por mayor en esta plaza el día 25 de mayo de 1852: aceite de Tortosa lampante, a 44,40 rs. arroba; de id., nuevo de pila, a 43,60; de Andalucía, añejo, a 43,60; de Ampurdan, de 43,60 a 44; algodón de Pernambuco, de 287,16 a 295,39 rs. quintal; de Marañon, a 299,50; de Nueva-Orleans, de 275,98 a 287,19; de Charleston, de 278,98 a 283,9; de Móvil, de 278,98 a 287,98.

Azuúcar de la Habana, blanco, de 161,68 a 173,43 reales arroba; de id. 1/2 y 1/2 S. C., de 138,16 a 156,50; de id. quebrado, de 132,25 a 141,10; de Cuba blanco, de 149,02 a 156,80; de id. quebrado, de 126,40 a 129,34.

Sedas. Hilandería de Valencia, a 91,43 libras; trama fina, a 84; id. torcida, 75,43 a 99,15; de Aragon, 48 a 54,86; pelo torcida del país S. C., 100,57 a 109,71.

Granos. Trigo de Aragon, de 40,13 a 41,67 reales fanega; de Santander, de 43,99 a 44,76; de la Coruña, a 41,67.

Trigo de Sevilla, mezzilla, de 38,56 a 40,13 reales fanega; de id. fuerte, de 41,76 a 46,31; de Aguilas, de 40,13 a 41,67; de Alicante, candel, a 44,75; de idem xela, a 43,22; de Tremes, a 33,96.

Del Maestrazgo escriben que las lluvias son tan continuas que podrán perjudicar en algunos puntos la cosecha pendiente, que sin ningun contratiempo o impedimento debe ser muy abundante. La de algarrobas ofrece muy buen aspecto, y la de aceite se prepara muy bien.

Santander 14 de junio. Precios de frutos y efectos al por mayor.—Aceite en pipas, a 50 reales arroba sin derechos y a 58 con derechos; aguardiente prueba de Holanda la pipa, a 44; id. espíritu de 35 grados a 84 id.; id. de caña a 41 id.; arroz de Valencia, a 20 y 21 rs. ar.; azúcar de la isla de Cuba terciado, de 9 a 10 1/4 p.; bacalao del norte de Europa, de 120 rs. q. de 115 lib.; id. de Terranova, de 110 a 112 id.; café a 70 rs. ar.; cueros al pelo de Buenos-Aires, de 24 a 29 cuartos libra; idem de islas, de 20 a 24 id.; becerillos de Buenos-Aires, de 3 1/4 a 4 rs. id.; cacao Caracas superior, a 41 pesos; id. id. menos q. de 101 lib. de 35 a 36 id.; idem Guayaquil, de 19 a 19 1/2 id. Trinidad, a 25; canela de primera, a 30 rs. libra, y de segunda de 25 a 27; harina de primera superior, a 14 1/2 id. de primera corriente, a 13 1/2 id. de segunda, a 12 1/2 id. de tercera, a 11 1/2 id.; grasa de sardina, de 34 a 36 reales; jabon pinta azul de Málaga, a 50 rs. ar.; id. de irum, de 22 a 26 id.; palo campeche, a 30 rs. quintal; vino de Málaga, de 38 a 40 rs. ar.; id. navarro, de 20 a 21 rs. ar.

Sevilla 15. En la Alhóndiga. Trigo, de 38 a 46.

Día 14. Trigo, de 38 a 46; cebada, de 15 a 18.

Sobranes, 1189.—Entrada, 438.—Total, 1627.

Venta, 720.—Existencia para hoy, 907.

En los fieltos para embarque y depósito. Trigo de Estremadura, de 35 a 40; id. tremés, 32 a 3; cebada, a 14; habas cochineras, a 26; id. mazagranas, a 22 1/2.

En almaceas para estrar. Trigo, de 37 a 4, id. de Estremadura, 35 a 41; id. tremés, 33 a 37; maíz, 30 a 33.

Córdoba 13. Trigo, de 30 a 35; cebada, 13 a 14.

Málaga 13. Trigo, de 41 a 56; cebada, 14 a 11.

Ecija 13. Trigo, de 33 a 42; cebada, 17 a 20.

Montilla 14. Trigo, de 35 a 40; cebada, 14 a 15.

Coruña 13. Arroz de Valencia, 88 rs. quintal castellano; centeno, 6 ferrado; maíz, 9 id.; trigo de país, 9 1/2 id.; aceite, 48 rs. arroba castellana; aguardiente p. de Holanda, 42 pipas; id. de anis, id. idem; id. de caña, id. id.; azúcar blanco de la Habana, 42 reales arroba; id. quebrado, 32 id.; bacalao de Noruega, 10 rs. quintal de 125 libras; café, 11 quintal; cacao Caracas, de 38 a 40 rs. f. de 110 libras; idem Guayaquil, 19 id.; canela de primera, 30 rs. libra; id. de segunda, 26 id.; canelón de Manila, 5 id.;

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL CIRCO. (Luzes Españolas.) A las nueve de la noche beneficio de los señores de este teatro don Juan de la Cruz y don Manuel de la Cruz. Los señores de la Cruz, don Juan de la Cruz y don Manuel de la Cruz, se han prestado a tomar parte en esta función en obsequio de los señores de la Cruz. A las nueve de la noche, en el teatro del Circo, se ha prestado a tomar parte en esta función en obsequio de los señores de la Cruz. A las nueve de la noche, en el teatro del Circo, se ha prestado a tomar parte en esta función en obsequio de los señores de la Cruz.

TEATRO DE LA CRUZ. A las ocho y media de la noche: La Hermana del cartero, drama de grande espectáculo en cuatro actos.—La nueva ronda, baile español.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: El drama nuevo, en tres actos, fundido del francés, titulado: Una finta y un castigo.—La comedia en un acto El Diablo cojeado.

JARDIN CHAPLET. Fuera de la puerta de Recoletos. Función para mañana domingo 20 de junio, a las ocho y media de la noche (si el tiempo lo permite).—Cuarta fiesta de noche.—Vistosos iluminaciones.—Gran concierto vocal por los señores de la Cruz. Baile público alrededor de los sorprendentes juegos de agua de la exposición de Londres.

La orquesta, compuesta de 30 músicos, estará dirigida por el maestro Gondo. Además la charanga de Baza tocará piezas nuevas y escogidas.

Café a cargo del dueño de el Iris.

Fuegos artificiales, por los Sres. Minguet y Llorens. Entrada 8 rs.

Nota. No se permite la entrada al que no vista frac o levita, con sombrero de copa alta.

Los precios y puntos de suscripción a EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

EN MADRID.	EN NUESTRAS PROVINCIAS DE ULTRAMAR.
Por un mes. 12 rs.	Por un mes. 30 rs.
Por tres. 36	
EN PROVINCIAS.	EN EL EXTRANJERO.
Por un mes. 20 rs.	Por un mes. 24 rs.
Por tres. 60	Por tres. 72

Los puntos de suscripción a EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

EN MADRID.
En la administración de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Santo Domingo; Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13; y en la librería Europea, Puerta del Sol.

EN PROVINCIAS.

En las siguientes librerías, ó por medio de librería franca de porte ó a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

Almería.	Manuel Alvarez.
Araucaria.	Vergara y compañía.
Almendralejo.	Francisco Romero.
Alcazar.	Juan Alvarez Feijóo.
Albacete.	Benito Ruiz Inoj.
Alcalá.	Nicolas Herrero y Pedron.
Alcañiz.	Ramon Cuatrecasas.
Alicante.	José Leon Perez.
	Juan José Carratalá.

Alcalá de Henares.	Basilio Planellas.
Alcoy.	José Marcell.
Almagro.	Ramon Benito.
Almería.	Paya y Miana.
Almodovar.	Melchor Navarro.
Alpujolas.	Raimundo Perez de Gracia.
Alte.	Antonio Castaño y Monel.
Alto.	Rafael de la Torre.
Alto.	Rafael Contillo.
Alto.	Julian Corrales.
Alto.	Victoriano Zarza Delgado.
Alto.	Félix Quiroga.
Alto.	José de Puentes Roldan.
Alto.	José María Casaus.
Alto.	José Sánchez Ocaña.
Alto.	Julian del Olmo.
Alto.	Francisco Barranco Medina.
Alto.	Eusebio Roncador.
Alto.	Antonio María Espejo.
Alto.	José Gomez.
Alto.	Ignacio Garcia.
Alto.	Manuel Sauri.
Alto.	Oliveres y Purrelo.
Alto.	Tomás Gorch.
Alto.	José Piñer.
Alto.	Isidro Cerda.
Alto.	Viuda de Carrillo.
Alto.	Delmas é hijo.
Alto.	Antonio Velasco.
Alto.	Tiburcio de Astury.
Alto.	Matías Cuevas.
Alto.	Joaquín Calderon.
Alto.	Biedma y compañía.
Alto.	Manuel Alambra.
Alto.	Francisco Fernandez.
Alto.	Administrador de correos.
Alto.	Pedro Fidalgo Blanco.
Alto.	Francisco Lázaro Bejar.
Alto.	Mariano Pujol.
Alto.	Pancracio Lafita.
Alto.	J. R. Salgado.
Alto.	Ramon Ruiz de la O.
Alto.	Administrador de correos.
Alto.	Blas Lopez Andino.
Alto.	Timoteo Arnaiz.
Alto.	Ambrosio Hervás.
Alto.	José Levilla.
Alto.	Juan Rodriguez Ocampo.
Alto.	H. Lacosta.
Alto.	Ignacio Hurtado.
Alto.	Viuda de Burgos.
Alto.	Conecha y compañía.
Alto.	Severiano Morelada.
Alto.	Fernando Feduchi.
Alto.	Juan Antonio Llorente.
Alto.	Manuel Iglesias y Burgos.
Alto.	Sres. Gallego, hermano.
Alto.	José María Moreno.
Alto.	Benigno Lopez Areco.
Alto.	Antonio Aguado.
Alto.	Benito Moreno.
Alto.	Carlos Baro.
Alto.	Domingo Gonzalez.
Alto.	Victoriano Malaguilla.
Alto.	Pedro Gutierrez Otero.
Alto.	Emilio M. Motes.
Alto.	Juan Manté.
Alto.	Bernardo Lopez de la Torre.
Alto.	Fernando Rabine.
Alto.	Baltasar Pardo.
Alto.	Francisco Torres.
Alto.	Pedro Mariana.

Ciudad-Rodrigo.	Salomé Perez.
Cabrera.	Ramon Peralta y Carlos.
Canta.	Francisco Cortés.
Canta.	José de Molina Bañez.
Castañeda.	Saturnino Garcia de la Puente.
Carrion de los Condes.	Administrador de correos.
Coria.	Joaquín Lomban.
Cervera.	Administrador de correos.
Ecija.	Juan Benitez.
Elda.	Lamberto Anat.
Elche.	Juan Ibarra.
Estella.	Javier Lanzanen.
Daimiel.	Joaquín Colado.
Denia.	Administrador de correos.
Don-Benito.	Bernardo Galvez.
Ferrol.	Nicasio Tavonera.
Figueras.	José Sala.
Id.	Jaime Borsch.
Fuenterrabia.	Administrador de correos.
Fuente-Cantos.	Lorenzo Garcia Lonzana.
Gandia.	José Poveda y Destren.
Gerona.	Francisco Palay.
Gijón.	José Argüelles y Rasa.
Id.	José Abren.
Gibraltar.	Ignacio María Ramos.
Gijón.	Francisco Carbonell y Garcia.
Granada.	José María Zamora.
Id.	Tomás Astudillo.
Gata.	Gerónimo Alonso.
Guadalajara.	Pedro Colosi.
Guadix.	Severiano March.
Haró.	Mateo Peñalver.
Haro.	Antonio Esquivel.
Huelva.	José Olmedilla.
Huelva.	Nicolas Dominguez.
Id.	José Reyes Moreno.
Huesca.	Nicolas Carratalá.
Id.	Viuda de Galdino.
Id.	Jacobo María Perez.
Id.	Mariano Loria.
Jálica.	Blas Belver.
Jaca.	Gerónimo María Gimenez de Ovedo.
Id.	Sacrista y compañía.
Id.	Ildefonso Gomez.
Jerez de la Frontera.	José María Bueno.
Id.	José María Gonzalez.
Jerez de los Caballeros.	José Contrastin Moyano.
Id.	José Giles.
Jaca.	José Vicente.
Igualada.	Joaquín Abadal.
Id.	José Manuel Ballesteros.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Narciso Vaneels.
Id.	Felipe Mata.
Id.	Viuda de Miñon.
Id.	Lamberto Janet.
Id.	Cayetano Deljou y Martinez.
Id.	Manuel Alzugaray.
Id.	Felipe Pacheco.
Id.	Pedro Lopez y Rueda.
Id.	José Sols.
Id.	Cerezo y Godoy.
Id.	Valentin Valpuerta.
Id.	Cristóbal Marqués.
Id.	José Lechandrada.
Id.	Domingo Ruiz.
Id.	Viuda de Biser.
Id.	Jorge Allo.
Id.	Manuel Pujol y Masia.
Id.	Manuel Soto Freire.
Id.	Francisco Moya.
Id.	Santiago Casilari.

Id.	Agustín Herreros.
Id.	Enrique Manuel Cañabate.
Id.	Domingo Orfila.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Juan Calvo.
Id.	Anastasio Moreno.
Id.	Francisco Beltran.
Id.	Juan Herrero Velazquez.
Id.	José Abadal.
Id.	Ramon Chios.
Id.	José Castellanos.
Id.	José Arana.
Id.	J. M. Arroyuelos.
Id.	José María Luis.
Id.	Francisco Delgado.
Id.	Antonio Ballesteros.
Id.	Tomás Benito Andrian.
Id.	Dionisio Gishers.
Id.	Gregorio Garcia.
Id.	Manuel Fernandez de Córdoba.
Id.	Manuel Arnal.
Id.	Rafael Cornelio Fernandez.
Id.	Miguel Minguillon.
Id.	Manuel Martín Ortiz.
Id.	Ricardo Linaje.
Id.	Agustín Ubeda.
Id.	Lorenzo Casens.
Id.	Administrador de correos.
Id.	José Laco.
Id.	Pedro Berruoso.
Id.	Manuel Gomez Novoa.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Agustín Cuadrillero.
Id.	Longas y Riffa.
Id.	Felipe Asenjo.
Id.	Francisco de Andrade.
Id.	Gerónimo Camazon.
Id.	Gutierrez é hijos.
Id.	Gregorio Raboso.
Id.	Gumersindo Pasdaceas.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Juan Cubeyso.
Id.	Domingo A. Gonzalez.
Id.	José Pelayo.
Id.	Isidro Pis.
Id.	Rullan, hermanos.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Rafael Garcia.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Dámaso María Bustamante.
Id.	Benito Huerta.
Id.	Pio Lombra.
Id.	Jacinto María Amo.
Id.	Juan Bautista Vidal.
Id.	Manuel Lago.
Id.	Marcos Fernandez Lopez.
Id.	Francisco Miranda.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Juan Alonso de Torres.
Id.	Ignacio Ramon Baroja.
Id.	Pio Baroja.
Id.	Clemente María Riesgo.
Id.	Sanchez y Rúa.
Id.	A. Calleja y compañía.
Id.	Rodriguez del Valle y Constanti.
Id.	José María Montañés.
Id.	Francisco Mata.
Id.	A. M. Paños.
Id.	Dámaso Regidor.
Id.	José María Esper.

San Fernando.	José Pelaez.
San Mateo.	Manuel Roca.
Sevilla.	José Manuel Diaz.
Id.	Fé y compañía.
Id.	José María Gofia.
Id.	Alvarez y compañía.
Id.	Eduardo Baeza.
Id.	José María Bayo.
Id.	Baltasar Pardo.
Id.	P. M. Ramirez.
Id.	Francisco Perez Rioja.
Id.	Victoriano Horcajada.
Id.	Ambrosio Puigruibi.
Id.	Joaquín Pomeiro.
Id.	Antonio Lopez.
Id.	José Gonga.
Id.	Severino Lopez Fando.
Id.	José Antonio Ferreres.
Id.	José Hernandez.
Id.	Alejandro R. Tejedor.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Francisco M. Montero.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Vicente Hernandez.
Id.	Martín Barcelona.
Id.	Francisco Martínez Gonzalez.
Id.	Mariano Yuda.
Id.	Manuel Gaguero.
Id.	Administrador de correos.
Id.	Ramon Peñaranda.
Id.	Francisco de P. Navarro.
Id.	José de Orga, calle del Milagro.
Id.	Manuel S. de Poveda.
Id.	Juan Bautista Gimen.
Id.	Librería de Casiano Mariana.
Id.	Aniceto Herraez.
Id.	Francisco Mateu Garin.
Id.	Mariano Rodriguez.
Id.	Luis Vazquez Prada.
Id.	Antonio Baso.
Id.	Francisco y compañía.
Id.	Pedro de Monteclegro.
Id.	Juan Quijano.
Id.	Felipe Parejo.
Id.	José María Moreno.
Id.	Santiago Hormiguera.
Id.	José Palma.
Id.	Dionisio Amiolegui.
Id.	Francisco B. Lisbona.
Id.	Fernando Guirao Carrasco.
Id.	Joaquín Mengues.
Id.	Miguel Martinez.
Id.	Luis Pou.
Id.	Juan Bautista Cardaña.
Id.	Miguel Fernandez bios.
Id.	Hermenegildo Guillen.
Id.	Francisco Golf y Soriano.
Id.	Fernando Fernandez.
Id.	José García Pimentel.
Id.	Angel Valdes.
Id.	Viuda de Heredia.
Id.	Domingo Ascaso y Corona.
Id.	Guillermo Villaseca.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE A. ANDRES BADI, Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

Baratura prodigiosa.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA,

REDACTADO POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS,

BAJO LA DIRECCION DE D. JOSÉ CABALLERO.

SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.

Nadie podía desconocer hasta el día la falta entre nosotros de un Diccionario de la lengua, útil y necesario, que sin dejar de decir tanto como el mas extenso, reuniese las circunstancias de precisión y sujeción en sus definiciones, guardase uniformidad en su ortografía y estuviese por su precio al alcance de todas las clases de la sociedad. Creyó poder llenar esta falta, y en nuestro juicio lo consiguió, el autor del Diccionario general al emprender su redacción, y por lo tanto no titubeó en dar a la prensa sus trabajos, confiándole además de un gran número de palabras que en los mas completos no están, todas las americanas y el nombre de los pueblos de España, con la distancia a que estos se encuentran de las capitales de provincia. Como el objeto principal del autor del Diccionario era el de hacer un necesario beneficio a su patria, estuvo en el precio económico para obras de esta naturaleza, pudiendo desde luego asegurarse que el Diccionario general fue la obra mas completa en su género, y la mas barata de todas las publicadas en aquella época.

Los editores del Diccionario, al anunciar la segunda edición corregida y aumentada, aparecerán ingratos a los ojos del público, si al ver el rápido despacho de 4000 ejemplares en dos años vendidos, los numerosos pedidos que diariamente están haciendo tanto el público en general, como los comisionados de la península y ultramar, sin que sea posible complacerlos, no pusieran de su parte una obra tan necesaria, para conseguir esto lo hemos hallado otro camino, que publicar una nueva edición considerablemente aumentada y corregida, a costa y costo.

Sobre el mérito de la obra nos abstendremos de hablar, pues por la primera edición, que es bastante conocida del público, se podrá juzgar de su segunda.

Restanos decir que hemos avertido a todos los editores en baratura, pues por DOS CUARTOS vamos a dar un pliego casi folio de ocho páginas con 1733 líneas.

Condiciones de la suscripción.

Está el Diccionario se dará por entregas de cuatro pliegos, de ocho páginas cada uno en folio menor a tres columnas, y de letra y papel iguales al prospecto. El precio de cada entrega en Madrid llevada a domicilio será de ocho cuartos, y en provincias diez cuartos la entrega franco de porte. Se repartirán cuatro pliegos semanales, ó sea una entrega, sin interrupción de ninguna especie. La obra constará de ciento noventa y dos pliegos; si pasase se darán gratis.

Los suscriptores por toda la obra que pague adelantado, satisfarán solo 40 rs., tanto los de Madrid como los de provincias.

Concluida la obra su precio será 80 rs. vn.

No se exigen adelantos y mucho menos depósitos.

Se suscribe en Madrid, en las librerías siguientes: de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4; de Cuesta, calle Mayor; de Lopez, calle del Carmen; y de Monier, Carrera de San Jerónimo.

En provincias: en Correos y principales librerías.

La dirección y administración se halla por ahora en la calle de Hortaleza, núm. 442, cuarto tercero de la derecha, donde se suscribe directamente enviando el importe de algunas entregas en una librería contra correo ó en sellos de franqueo. No se recibirá carta que no venga franca.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzos para su confección a medida, respondiendo de su buen asiento.

UNICO DEPOSITO DE NAVAJAS DE AFEITAR A GARANTIA.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Mr. Castanet, enchillero y vaciador, calle del Principe, núm. 9, se acaba de recibir un completo surtido de las indicadas navajas, escogidas en las mejores fábricas de Inglaterra. Su temple exquisito y filo suave y cortante las hacen recomendables a aquellos sujetos cuyo pelo de barba fuerte les ocasiona, si no consiguen ajenos estas cualidades, los mayores sufrimientos cada vez que se afeitan. Por absoluta seguridad en lo que se ofrece, se previene a los que se afeitan, que favorecen con sus órdenes dicho establecimiento, se venden en la especial circunstancia que se acostumbra en los de igual categoría en Londres, a garantía de dos meses. Si durante este tiempo notasen los compradores, que carecían de las ventajas referidas, se les cambiarán por otras, y sucesivamente hasta encontrar las que les dejen en un todo satisfechos; a mayor abundamiento se dará recibo de los que a aquellos que lo exijan. También ha llegado un variado surtido de cortaplumas—apiceros, cortaplumas, navajas para bolsillo desde tamaños microscópicos a formas colosales, con primorosas incrustaciones; cuchillos para pintores, tijeras para cuantos usos se conocen de sastra, construcción moderna y cómoda; cuchillos para cocina y mesa; herramientas de jardinería en la estensa escala que hasta el día se ha inventado; tirabotas con mangos de marfil y hebillas elegantes; últimamente, instrumentos de cirugía de todas clases y autores.

Se despachan asimismo SUPERIORES CUEROS QUIMICOS, ó sea afilados y suavizados para las mencionadas navajas de afeitar, a los arreglados precios de 12, 18 y 24 rs., y ojos de cristal para animales desecados.

CUANDO ES TAN GENERAL LA ESCASEZ

de aguas en nuestros rios para el movimiento de artefactos la mayor parte de losaños, el presente anuncio podrá ser interesante para los que quieran emprender una especulación fabril en el centro de Castilla. En el pueblo de Quintana Puentes, a diez leguas de distancia de Burgos y lo mismo de Valladolid, por cuya carretera hay un continuo tráfico de carros de toda clase, y en las aguas de los rios Arlanza y Arlanzón, existen unos molinos de poca importancia, pero a los que jamás falta el agua, pudiendo montarse mas fábricas de cualesquiera clase que sea, bien contando con que las primeras materias de que abunda el país son lanas y granos, ó bien en cualesquiera otro objeto a los muchos a que puede dedicarse de la industria fabril. El que quiera utilizarlos en arriendo en la seguridad de no faltarle en ninguna estación el principal motor, que es el agua, por un crecido número de años, bien montando las fábricas de su cuenta, bien dándole las obras hechas su dueño, ó bien recibiendo el capital que se convengan bajo las consiguientes garantías para montarle, puede dirigirse a PLENICIA D. D. Corral, el Cabañero, que obra las proposiciones que se leagan, manifestará los planos y lo demás que concierna hasta la conclusión del arriendo.

ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEMÁTICO

DEL DOCTOR GULLIÉ.

Para tomar el elixir tónico anti-flemático no se necesita preparación alguna, ni tampoco hay que abandonar las ocupaciones a la posición de cada uno. A los niños que no han cumplido doce años se les dan dos cucharadas ordinarias con un intervalo de media hora una u otra, haciéndolos beber inmediatamente después medio vaso de agua con azúcar. Desde doce años en adelante se tomarán de dos a cinco cucharadas, según la gravedad de los casos. Los asmáticos, los gotosos las personas que tienen cierta predisposición a la apoplejía serosa ó catarro, encontrarán un gran alivio tomando dos cucharadas ordinarias por la mañana en ayunas, y otra por la noche al acostarse.

Conviene advertir que con cada botella de elixir se da gratis un librito titulado Tratado del origen de las flemas, de las enfermedades que ocasionan y de los medios de combatirlas con el elixir tónico anti-flemático del doctor Gullié.

En dicho librito se hallarán interesantes señalamientos sobre las enfermedades de mujeres. Las personas de todas las clases de la sociedad pueden consultar con provecho este notable escrito.

Depósito general en Madrid en el laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7. París, rue Grenelle Saint Germain, 13, J. A. G.

KOUSSO

UNICO REMEDIO VERDADERAMENTE INFALIBLE CONTRA LA TOENIA

O LOMBRAZ SOLITARIA.

VER SOL EN MADRID

Por Mr. Philippe, farmacéutico único poseedor de toda la última parti dade koussou traída por el sabio Rochet d'Héricourt.

Nada mas sencillo, nada mas inocente que la administración del koussou; y sin embargo, una sola dosis basta para arrojarse completamente la lombriz solitaria, inclusa la cabeza, en el espacio de dos ó tres horas, sin cólicos y sin malos resultados.

Vermífugo por excelencia, no es uno de esos remedios violentos, de esos drásticos peligrosos que no se empleaban sino como último recurso, siempre con circunspección, siempre con peligro y con poca esperanza de curar el mal: el koussou no es ni siquiera un purgante. Depósito general en Madrid, laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7.

Precio 90 reales. París, rue Saint Martin, núm. 125.—Philippe.

DICCIONARIO DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES

CON ARREGLO A LA PRÁCTICA DE LOS TRIBUNALES ESPAÑOLES Y AMERICANOS.

Sabemos que el conocido escritor D. Andrés Avelino Orihuela, abogado de los supremos tribunales de la nación y de la real audiencia pretorial de la Habana, dispone en París la publicación de la obra citada, que por ser la primera en su clase tan importante como necesaria, no podemos menos que recomendarla. Nos prometemos de la laboriosidad y buen criterio del autor que el desempeño o responsabilidad al feroz de España y América se haya con el elixir notable, que dice, pues que va a poseer en un solo cuerpo y bajo la ordenada y cómoda forma de diccionario, cuanto